



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

Desigualdad y heterogeneidad en la frontera norte: un estudio
sobre el mercado de trabajo

Tesis presentada por

Julio César Rangel Navarro

para obtener el grado de

MAESTRO EN DESARROLLO REGIONAL

Tijuana, B. C., México
2020

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de Tesis: _____
Dr. Redi Gomis Hernández

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. Dr. Alfredo Hualde Alfaro, lector interno
2. Dr. Israel Manuel Banegas González, lector externo

A mi madre, Martha, y a mi padre, Julio

A mis hermanas, Soraya y Yoshira

A mi sobrina, Sofía

*Por su amor incondicional que me ha permitido
alcanzar mis metas y perseguir mis sueños*

Agradecimientos

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la oportunidad de ofrecerme una educación de nivel posgrado y una beca durante los dos años de su duración. Al El Colegio de la Frontera Norte, por contribuir a mi formación académica. En especial, agradezco a la Coordinación de la Maestría en Desarrollo Regional, particularmente a la Dra. Miker, a Carolina y a Jessica.

Al Dr. Redi Gomis, director de la presente tesis, por su apoyo durante todo este proceso. A mis lectores, Dr. Alfredo Hualde y Dr. Israel Banegas, por sus comentarios realizados sobre el borrador del presente trabajo.

Especial agradecimientos a toda mi familia por su siempre incondicional apoyo. A mi madre, Martha, y a mi padre, Julio. A mis hermanas Soraya y Yoshira, y a mi sobrina Sofia. Como si fueran familia, un especial agradecimiento a Memo y Paloma, sin ustedes este trabajo no hubiera sido posible.

Y sin ningún orden en particular, agradezco a Daniel, Ana, Oliver, Gizelle, Carazo, Carazo, Arnulfo, Chong, Luis Carlos, Félix, Bobby, Iván, Emmanuel, Sam. En fin, gracias a todas las personas que conocí durante esta etapa de mi vida y que no alcancé a nombrar.

Resumen

Los mercados laborales en América Latina y México se han caracterizado en las últimas décadas por una alta desigualdad y heterogeneidad que se expresa en las distintas formas de organizar la producción en el territorio. En dicho contexto la informalidad laboral es uno de los rasgos distintivos de tipo estructural de los mercados laborales y uno de los grandes problemas laborales ya que afecta a más del 50 por ciento de la población.

La presente investigación tiene como objetivo analizar la desigualdad en el ingreso laboral para los trabajadores subordinados y remunerados, distinguiendo entre los trabajadores informales y formales, así como también la incidencia de determinadas características sociodemográficas y laborales en la informalidad en las ciudades de la región frontera norte. La investigación se desarrolla con una perspectiva de carácter sociológico mediante el enfoque denominado desigualdades de excedente. Se aborda a partir de un análisis cuantitativo para hacer inferencia descriptiva usando la base de datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

Los resultados muestran que la tasa de informalidad en la región es de 25 por ciento. Los trabajadores informales, en comparación con los formales, presentan una mayor desigualdad en el ingreso laboral. Mexicali presentó el coeficiente de Gini más alto y Tijuana el más bajo. Las características que más inciden sobre la informalidad laboral son el género, el nivel educativo, el sector de actividad económica y el tamaño de la unidad económica.

Palabras clave: heterogeneidad, informalidad, desigualdad, ingreso laboral, región, ciudades.

Abstract

Labor markets in Latin America and México have been characterized in recent decades by a high inequality and heterogeneity that are expressed in the different ways of organizing production in the territory. In such context, informality is one of the distinctive structural features of the labor markets and one of the most important labor problems since it affects more than 50 percent of the population.

The present research aims to analyze labor income inequality for subordinate and paid workers, distinguishing between informal and formal workers, as well as the incidence of certain sociodemographic and labor characteristics of informality in the cities of the northern border region. The research is developed with a sociological perspective through the approach called surplus inequalities. It is approached from quantitative analysis to make descriptive inference using the database of the National Survey of Occupation and Employment.

The results show that the informality rate in the region is 25 percent. Informal workers, compared to formal workers, present greater inequality in labor income. Mexicali had the highest Gini coefficient and Tijuana the lowest. The characteristics that most affect labor informality are gender, education, sector of economic activity and the size of the business.

Key words: heterogeneity, informality, inequality, labor income, region, cities.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	13
I. MARCO CONTEXTUAL	7
1.1 – Introducción	7
1.2 – Tamaño de la fuerza laboral y sus condiciones críticas	8
1.3 – La informalidad laboral en el contexto nacional y en las principales ciudades.	12
1.4 Reflexiones finales	17
II. MARCO TEÓRICO	19
2.1 La heterogeneidad estructural	19
2.2 El origen del concepto de informalidad	23
2.3 Las perspectivas teóricas sobre la informalidad laboral: estructuralista y regulacionista	25
2.4 La propuesta de desigualdades de excedente	29
2.4.1 Desigualdad de qué y entre quiénes	29
2.5 Formalización limitada	31
2.6 Limitaciones	35
III. METODOLOGÍA	36
3.1 Introducción	36
3.2 Fuente de información	37
3.3 Delimitación del grupo de estudio	38
3.4 Grado y composición de la desigualdad	41
3.4.1 Variables utilizadas para en análisis de la desigualdad	41
3.4.2 El coeficiente de Gini y su descomposición	42
3.5 Modelo de regresión logística.	43
3.5.1 Variable dependiente	43
3.5.2 Variables independientes	44

3.5.3 Especificaciones del modelo de regresión logística	44
3.6 Reflexiones finales	47
IV. RESULTADOS	49
4.1 Introducción.....	49
4.2 Descripción sociodemográfica y laboral del grupo de estudio.....	50
4.2.1 Características sociodemográficas.....	50
4.2.2 Características laborales	53
4.3 La informalidad en los remunerados y subordinados	56
4.4 Grado y composición de la desigualdad entre trabajadores informales y formales	60
4.4.1 Descomposición de Gini.....	62
4.5 Determinantes de la informalidad laboral en la ciudades de la región frontera norte	66
4.6 Reflexiones finales	69
V. CONCLUSIONES generales.....	71
BIBLIOGRAFÍA	75

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1.1 Tasa de informalidad laboral por entidad federativa. Primer trimestre de 2019.....	10
1.1 – Introducción.....	15

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1.1. Tasa de desocupación en las 36 ciudades autorepresentadas, 2019-I.....	10
Gráfica 1.2. Tasa de subutilización de la fuerza de trabajo en las 36 ciudades autorepresentadas, 2019-I.....	11
Gráfica 1.3. Tasa crítica laboral en las 36 ciudades autorepresentadas, 2019-I.....	12
Gráfica 1.4 Tasa de informalidad laboral a nivel nacional y 36 ciudades autorepresentadas. 2019-I	13
Gráfica 1.5. Tasa de informalidad laboral en las 36 ciudades autorepresentadas, 2019-I.....	14
Gráfica 1.6 Ingreso laboral mensual promedio de la población ocupada total 2005:I - 2020:I	15
Gráfica 1.7. Ingreso laboral mensual de trabajadores informales en las 36 ciudades autorepresentadas, 2019-I.....	16
Gráfica 1.8. Ingreso laboral mensual de trabajadores formales en las 36 ciudades autorepresentadas, 2019-I.....	17
Gráfica 4.1. Proporción porcentual de subordinados y remunerados en las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.....	50
Gráfica 4.2 Proporción porcentual de subordinados y remunerados por sexo en las ciudades y la región frontera norte. ENOE, 2019-I.....	51
Gráfica 4.3. Proporción porcentual de subordinados y remunerados por rango de edad en las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.....	52
Gráfica 4.4 Proporción porcentual de subordinados y remunerados por nivel de escolaridad en las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.....	53
Gráfica 4.5 Proporción porcentual de subordinados y remunerados por sector de actividad económica en las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.....	54
Grafica 4.5 Proporción porcentual de subordinados y remunerados por tamaño de unidad económica en las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.....	55

Gráfica 4.6. Tasa de informalidad laboral de los subordinados y remunerados en las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.....	56
Grafica 4.7 Proporción porcentual de subordinados y remunerados que se encuentran en condición de informalidad por género para las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.	57
Grafica 4.8. Proporción porcentual de subordinados y remunerados que se encuentran en condición de informalidad por sector de actividad económica para las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.....	58
Gráfica 4.9 Proporción porcentual de subordinados y remunerados que se encuentran en informalidad por tamaño de la unidad económica para las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.....	59
Gráfica 4.10. Deciles del ingreso laboral promedio para los trabajadores subordinados y remunerados de las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.	60
Gráfica 4.11. Coeficiente de Gini para la región frontera norte y ciudades. ENOE, 2019-I....	62

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.1 Tamaño de la fuerza laboral en México. Nivel nacional y 36 ciudades autorepresentadas. 2019-I.....	9
Cuadro 3.1. Pruebas de bondad de ajuste.	46
Cuadro 4.1. Descomposición del coeficiente de Gini según fuentes de ingreso para la región frontera norte. ENOE, 2019-I.....	63
Cuadro 4.2 Descomposición del coeficiente de Gini según fuentes de ingreso para Ciudad Juárez. ENOE, 2019-I.....	64
Cuadro 4.3 Descomposición del coeficiente de Gini según fuentes de ingreso para Tijuana. ENOE, 2019-I.....	64
Cuadro 4.4. Descomposición del coeficiente de Gini según fuentes de ingreso para Mexicali. ENOE, 2019-I.....	65
Cuadro 4.5 Descomposición del coeficiente de Gini según fuentes de ingreso para Reynosa. ENOE, 2019-I.....	65

Cuadro 4.6. Modelo de regresión logística de condición de informalidad laboral. México, 2019-I	68
--	----

INTRODUCCIÓN

La *informalidad laboral* es una característica de tipo estructural del mercado de trabajo, y por lo tanto, uno de los grandes problemas que enfrenta México en la actualidad. Por un lado, es un problema estructural porque durante las últimas tres décadas más del 50% de la población ocupada total se ha desempeñado en condiciones de informalidad laboral¹, de tal forma que su comportamiento ha sido elevado y persistente, lo cual advierte que su determinación está vinculada al desempeño y condiciones estructurales que subyacen en el mercado de trabajo y actividad productiva de la economía mexicana, y no a prácticas coyunturales que puedan resolverse en el corto plazo (Martínez y Rosales, 2017). Por otro lado, la informalidad laboral representa un desafío significativo para el Estado porque se trata de un problema complejo cuyos efectos no se limitan al mercado de trabajo, sino que también tiene consecuencias sobre la actividad productiva, la hacienda pública, la seguridad social, la pobreza y la desigualdad (Esquivel, 2017).

Así, la informalidad laboral es una característica estructural de la economía mexicana y un problema complejo debido a su interrelación con diversos fenómenos, sin embargo, y como su nombre lo indica, primordialmente se trata de un tema del mercado de trabajo. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la definición de informalidad laboral tiene dos dimensiones. La primera hace énfasis sobre las características de las unidades económicas, mientras que la segunda se trata de una perspectiva laboral, es decir, se enfoca en los trabajadores (INEGI, 2014).

Desde la dimensión de unidades económicas, la informalidad se entiende como aquellas dedicadas a producir bienes y servicios que operan a partir de los recursos del hogar sin llevar registros contables. Desde la dimensión laboral, será considerado informal todo aquel trabajador que realiza actividades sin contar con la protección de un marco legal, como por

¹ Martínez y Rosales (2017) estiman el porcentaje de empleo informal para el periodo 1987-2017 utilizando los microdatos de tres fuentes de información sobre empleo en México elaboradas por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI): Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU), Encuesta Nacional de Empleo (ENE) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Los autores consideraron como empleados informales a aquellas personas que declararon no tener acceso al IMSS o ISSSTE derivado de su trabajo principal (para el caso de la ENEU) o acceso a instituciones de salud producto de su trabajo (para el caso de la ENE y ENOE). El análisis abarca el periodo 1987-2017 y se observa que la informalidad laboral ha mostrado un comportamiento elevado y persistente; en 1987 el 49.6% de la población ocupada se desempeñaba en condiciones de informalidad, mientras que en 2017 aumento a 57.2%

ejemplo no tener acceso a instituciones de salud, no contar con un contrato escrito, no recibir prestaciones laborales, entre otros. Es decir, la informalidad laboral está conformada por unidades económicas y trabajadores que no están total o parcialmente cubiertos por acuerdos formales (Galindo y Ríos, 2015).

Desde sus orígenes, el estudio de la informalidad laboral ha señalado la existencia de una estructura ocupacional heterogénea, cuya principal característica es la incapacidad de los mercados de trabajo para absorber a la totalidad de los trabajadores en puestos de trabajo formales o de alta productividad (OIT; 1972; Hart, 1973). De acuerdo con Ros (2013, 2015), esta incapacidad de los mercados laborales es producto de la falta de crecimiento económico. Este autor argumenta que en gran medida la informalidad laboral, y otros de los grandes problemas que enfrenta México, son producto de una trampa de lento crecimiento que ha experimentado la economía del país desde hace más de tres décadas, en donde la falta de crecimiento económico ha derivado en una elevada y persistente informalidad laboral².

Sin embargo, la informalidad laboral fundamentalmente se trata de un fenómeno que refiere al mercado de trabajo. En este sentido, los estudios de Pacheco (2002, 2004, 2014) señalan que los mercados laborales mexicanos se caracterizan por una alta heterogeneidad y desigualdad.

En primer lugar, la heterogeneidad se expresa de manera clara en las distintas formas de organizar la producción a lo largo del territorio (Pacheco, 2014). En efecto, esta heterogeneidad se hace evidente al examinar los distintos niveles de informalidad laboral que presentan las entidades federativas del país. Con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del INEGI de 2019, es posible observar el carácter de heterogeneidad que se presenta en la informalidad laboral, y en particular, el contraste entre las entidades federativas de la región norte y región sur de México. Las entidades federativas que presentan los niveles de informalidad más bajos de todo el país se encuentran en la región norte, tal es el caso de Coahuila (33.6%), Baja California (37.6%), Chihuahua (37.8%) y Nuevo León (37.9%), mientras que Sonora (43.5%) y Tamaulipas (44.5%) presentan niveles un poco más

² Ros (2013) sostiene que si México hubiera mantenido el crecimiento económico experimentado durante el periodo 1950-1981, en donde el crecimiento del producto por trabajador fue de 3.2% anual, el ingreso per cápita habría alcanzado en 2007 el promedio de los países de ingreso alto de la OCDE. Así, el tamaño de la economía sería tres veces el actual y contaría con un acervo de capital suficiente para emplear a la fuerza de trabajo en trabajos formales de alta productividad, de tal forma que la informalidad laboral estaría en vías de desaparición.

altos. Por el contrario, en tres estados de la región sur se reportan los niveles de informalidad más elevados del país, siendo estos Chiapas (78.2%), Guerrero (79.2%) y Oaxaca (81.6%).

En este sentido, es importante conocer cuáles son aquellos factores que determinan esta heterogeneidad, es decir, los distintos niveles de informalidad laboral observados en cada estado. Los trabajos de Robles y Martínez (2018) y Dougherty y Escobar (2013), han analizado los determinantes de la informalidad laboral a nivel entidad federativa. Sus resultados muestran que diversos factores, como por ejemplo la edad, el género, la educación y el ingreso tienen efectos diferenciados dependiendo de la región del país.

Robles y Martínez (2018) encuentran una relación negativa entre la probabilidad de ser trabajador informal y el nivel educativo, sin embargo, en los estados de la región sur se observa que aumentos en la educación tienen casi el doble de efecto para disminuir la probabilidad de ser informal, en comparación con las entidades de la región norte. Es decir, tener más años de escolaridad refleja un efecto más fuerte en los estados de la región sur, en comparación con los estados de la región norte. El resto de los factores analizados muestran efectos similares: ante cambios en estas variables, es mayor el impacto en la región sur que en el norte del país.

Asimismo, el trabajo de Dougherty y Escobar (2013), analiza la heterogeneidad que presentan los niveles de informalidad laboral en los diferentes estados de México. Sus conclusiones sugieren que existen diferencias importantes entre los determinantes de la informalidad de las entidades federativas, y que estas diferencias observadas pueden ayudar a explicar los distintos niveles de informalidad laboral en las regiones del país.

En segundo lugar, el estudio de la desigualdad del ingreso laboral o remuneraciones que presentan los trabajadores es sumamente relevante, ya que el ingreso proveniente del trabajo representa alrededor del 65% del ingreso total de los hogares mexicanos (CONEVAL, 2018). En este sentido, de acuerdo con Binelli y Attanasio (2010) los principales cambios en la distribución del ingreso laboral en México muestran que durante el periodo 1987-2002, la desigualdad del ingreso laboral, medida por el coeficiente de Gini del salario por hora real, es en promedio 10 por ciento mayor entre los trabajadores informales, en comparación con los formales. Es decir, en comparación con los trabajadores formales, los informales presentan un

mayor grado de desigualdad en el ingreso laboral. Sin embargo, este trabajo se realizó a nivel nacional, de tal forma que no se analizaron las posibles diferencias regionales que podrían existir en torno al mismo fenómeno.

Así pues, la literatura establece que los trabajadores informales y formales muestran una heterogeneidad en sus características a nivel regional y entidad federativa, así como también se hizo evidente una desigualdad en términos del ingreso laboral entre ambos grupos de trabajadores. Por lo tanto, es de particular interés para la presente investigación el estudio de la situación de los trabajadores informales y formales de México a través de estas dos categorías analíticas, es decir, la heterogeneidad y la desigualdad. Por lo tanto, es importante subrayar que el eje de estudio que permite darle estructura a la presente investigación es la *informalidad laboral*. En este sentido, la aproximación al eje de estudio se realizará a partir de estas dos categorías analíticas anteriormente mencionadas.

Para continuar con la correcta delimitación de la presente investigación es indispensable la definición y justificación de la población y región de estudio. En primer lugar, la población se limitará a los trabajadores subordinados y remunerados informales y formales, tanto con percepciones salariales y no salariales. Esta decisión responde a la importancia de analizar un amplio grupo comparable de individuos, ya que los trabajadores subordinados y remunerados representan más del 65% de la población ocupada total del país. De esta forma, y respondiendo al interés de analizar la desigualdad en el ingreso laboral, se dejará fuera del análisis a los empleadores, trabajadores por cuenta propia y trabajadores sin pago.

En segundo lugar, la investigación se enfocará en el análisis por ciudad, ya que de acuerdo con la ENOE alrededor del 70% de la población ocupada se encuentra ubicada en las principales ciudades del país. Específicamente, se tiene por interés estudiar a las ciudades fronterizas de la región norte, ya que de acuerdo con la ENOE dicha región presenta los niveles de informalidad laboral más bajos del país. Además, cabe señalar la reciente incorporación a la ENOE de la información correspondiente a tres ciudades de la región frontera norte de México. Tales ciudades son Mexicali, Ciudad Juárez y Reynosa, las cuales junto con Tijuana, tienen en común la particularidad de ubicarse en la franja fronteriza. Es decir, se trata de cuatro ciudades cuyas dinámicas laborales tienen en común que se ubican en la frontera norte del país.

Así, a partir de la distinción entre trabajadores subordinados y remunerados, tanto informales como formales, y a través de las categorías de análisis de heterogeneidad y desigualdad, se pretende realizar un estudio sobre la desigualdad en el ingreso laboral y la heterogeneidad de la estructura ocupacional en cuatro ciudades de la región frontera norte de México.

De lo anterior, se desprenden las siguientes preguntas de investigación: 1) ¿Cuáles son las principales características sociodemográficas y laborales de los trabajadores informales y formales en las ciudades de la región frontera norte de México?; 2) ¿Cuál es el grado y cómo está compuesta la desigualdad del ingreso laboral respecto a la condición de informalidad y formalidad en las ciudades de la región frontera norte?; 3) ¿Cuáles son los determinantes de la informalidad laboral en las ciudades de la región frontera norte?

Con este conjunto de preguntas se delimita el objeto de estudio de la presente investigación, el cual parte de la distinción entre trabajadores informales y formales con el objetivo de conocer el *grado y composición de la desigualdad en el ingreso laboral entre trabajadores informales y formales, y los determinantes de la informalidad laboral en las ciudades de la región frontera norte de México para el año 2019*.

Finalmente, es importante señalar que la perspectiva teórica adoptada en esta investigación corresponde al enfoque de carácter sociológico propuesto por Pérez Sáinz y Mora Salas (2009) y posteriormente retomado y ampliado por Pérez Sáinz (2014), denominado *desigualdades de excedente*, el cual se trata de una continuación del pensamiento latinoamericano estructuralista desarrollado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Este enfoque resulta adecuado ya que ubica al fenómeno de la informalidad laboral como uno de los grandes paradigmas que han definido tales desigualdades de excedente en los países de la región.

Asimismo, para realizar el análisis propuesto y responder a la preguntas de investigación, se aplicará una metodología cuantitativa que hará uso de los datos proporcionados por la ENOE correspondientes al primer trimestre de 2019, ya que a partir de este periodo se cuenta con la información de las cuatro ciudades la región frontera norte anteriormente mencionadas. Dicho análisis está conformado, en un primer momento, por la descripción a partir de estadística descriptiva del grupo de estudio, y en un segundo momento, por el cálculo y descomposición

del coeficiente de Gini, así como la aplicación de un modelo de regresión logística para conocer los determinantes de la informalidad laboral para cada una de las ciudades de la región frontera norte.

I. MARCO CONTEXTUAL

1.1 – Introducción

El elevado número de trabajadores en condición de informalidad laboral es una de las características más persistentes, negativas y de mayor preocupación de los mercados de trabajo en América Latina y el Caribe, y en particular en México. De acuerdo con Salazar-Xirinachs y Chacaltana (2018), del total de los 263 millones de trabajadores en la región latinoamericana, cerca de 140 millones son trabajadores informales, esto es, más del 50% del total de los trabajadores. En México, con datos de la ENOE correspondientes al primer trimestre de 2019, del total de 54,152,266 de población ocupada en todo el país, 30,803,301 trabajadores se encuentran en condiciones de informalidad, es decir, el 56.9% del total de trabajadores (ENOE, 2019). Esto significa que, tanto en México como en América Latina, la informalidad representa la norma y no la excepción para la mayoría de los trabajadores.

Más aun, esta condición del trabajo se encuentra en casi todos los tipos de ocupaciones, así como también en la mayoría de las actividades productivas de la economía mexicana (Martínez y Rosales, 2017). En su mayoría, la informalidad está conformada por puestos de trabajos de muy baja productividad, en general realizados en micro y pequeñas unidades económicas por individuos con bajo nivel educativo, con poco o nulo capital físico y sin acceso a seguridad social y el conjunto de prestaciones laborales establecidas por la ley (Samaniego, 2008). En este sentido, la informalidad laboral es un fenómeno complejo y heterogéneo que tiene diversas expresiones, pues entre el total de los trabajadores informales se encuentran trabajadores subordinados y remunerados, autoempleados, empleadores y trabajadores familiares no remunerados.

El objetivo del presente capítulo es ofrecer un contexto sobre la situación del mercado de trabajo mexicano durante el primer trimestre de 2019. Asimismo, dicho contexto se dibujará para las principales ciudades del país, haciendo énfasis en la región frontera norte. De esta forma, se tendrán los elementos necesarios para poder acercarse a la región de interés de la presente investigación, es decir, la región conformada por las ciudades de Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez y Reynosa.

El contexto fue estructurado de la siguiente manera. En el primer subapartado, se presentan las cifras más relevantes para comprender el tamaño de la fuerza laboral y sus condiciones críticas³ a nivel nacional y en las principales ciudades del país. En el segundo subapartado, se profundizará sobre la condición de informalidad laboral en un contexto nacional y para las principales ciudades, haciendo énfasis en la región frontera norte. Asimismo, se busca justificar la relevancia que tiene el estudio de la desigualdad del ingreso laboral entre ambos grupos de trabajadores. Por tal motivo, se presenta una serie histórica del ingreso laboral que permite contextualizar la diferencia entre las remuneraciones que reciben los trabajadores informales y formales a nivel nacional, así como también el ingreso laboral que reciben ambos grupos de trabajadores en las 36 ciudades autorepresentadas de la ENOE.

1.2 – Tamaño de la fuerza laboral y sus condiciones críticas.

De acuerdo con la ENOE correspondiente al primer trimestre de 2019, la población total a nivel nacional fue de 125,489,149 personas, mientras que en las 36 ciudades principales fue de 56,506,872. De estas cifras, el 75.1% (94,257,439) a nivel nacional y 78.2% (44,199,158) a nivel ciudades, corresponde a la población de 15 años y más. Por lo tanto, la población menor de 15 años fue del 24.9% (31,231,710) y 21.8% (12,307,714), a nivel nacional y ciudades, respectivamente. Es decir, en las ciudades se presentan mayores niveles de población en edad de trabajar.

En el Cuadro 1.1 se observa que del total de la población mayor de 15 años, el 59.5% (56,038,471) nivel nacional y 60.9% (26,935,766) en las ciudades, corresponde a la Población Económicamente Activa (PEA). La Población No Económicamente Activa (PNEA) se presentó a nivel nacional un 40.5% (38,218,968) y en las ciudades un 39.1% (17,263,392). Nuevamente, se confirma la relevancia de las ciudades para estudiar la situación del mercado de trabajo en el país.

Se observa que del total de la PEA, el 96.6% (54,152,266) a nivel nacional, y el 96.1% (25,882,695) en las ciudades, representa a la población ocupada (Tabla 1.1). Mientras que el 3.4% (1,886,205) y 3.9% (1,053,071), respectivamente a nivel nacional y ciudades, se

³ Con condiciones críticas se hace referencia a un conjunto de indicadores que muestran la situación deteriorada del mercado de trabajo, tales como la tasa de desocupación, tasa de subutilización de la fuerza laboral, tasa critica laboral y la tasa de informalidad laboral.

encuentra desocupada. La PNEA presento un 14.8% (5,667,986) a nivel nacional y 13.5% (2,327,156) en las ciudades, de población disponible, y por lo tanto, un 85.2% (32,550,982) y 86.5% (14,936,236), a nivel nacional y ciudades respectivamente, de población no disponible.

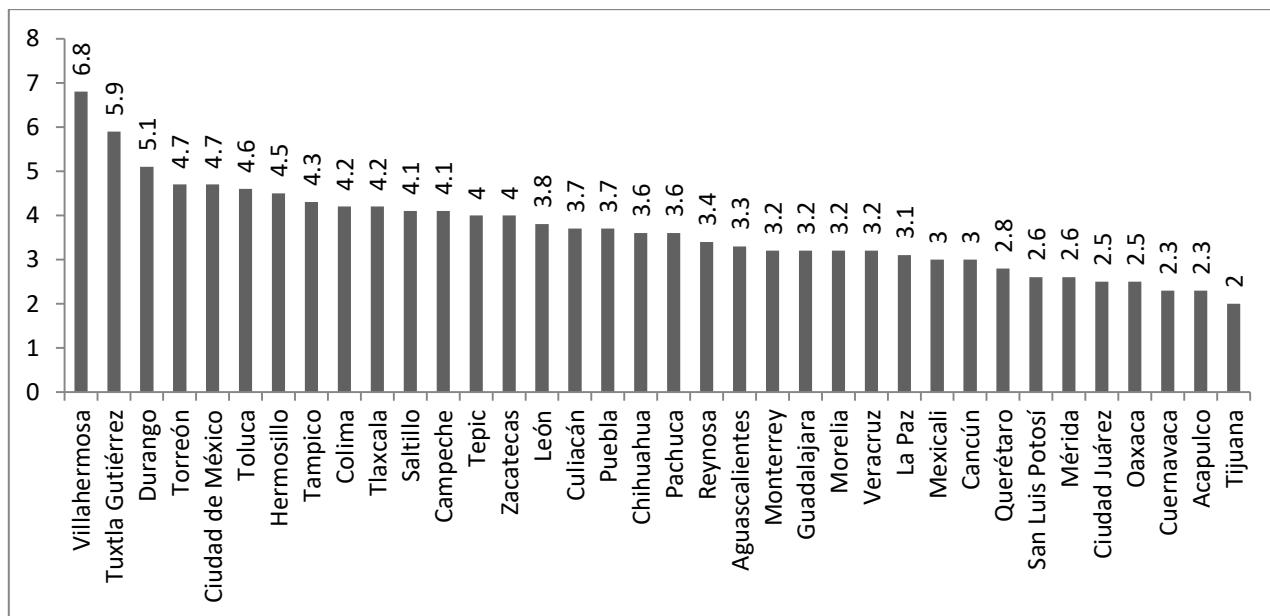
Cuadro 1.1 Tamaño de la fuerza laboral en México. Nivel nacional y 36 ciudades autorepresentadas. 2019-I.

Población total	
Nacional	125,489,149
36 ciudades	56,506,872
Población de 15 años y más	
Nacional	94,257,439 (75.1%)
36 ciudades	44,199,158 (78.2%)
Población menor de 15 años	
Nacional	31,231,710 (24.9%)
36 ciudades	12,307,714 (21.8%)
Población Económicamente Activa (PEA)	
Nacional	56,038,471 (59.5%)
36 ciudades	26,935,766 (60.9%)
Población No Económicamente Activa (PNEA)	
Nacional	38,218,968 (40.5%)
36 ciudades	17,263,392 (39.1%)
Población Ocupada	
Nacional	54,152,266 (96.6%)
36 ciudades	25,882,695 (96.1%)
Población Desocupada	
Nacional	1,886,205 (3.4%)
36 ciudades	1,053,071 (3.9%)
Población Disponible	
Nacional	5,667,986 (14.8%)
36 ciudades	2,327,156 (13.5)
Población No Disponible	
Nacional	32,550,982 (85.2%)
36 ciudades	14,936,236 (86.5%)

Fuente: elaboración propia con datos de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

A continuación se presentan los indicadores de las condiciones críticas del trabajo para las 36 ciudades autorepresentadas de la ENOE. En la Gráfica 1.1 se muestra la tasa de desocupación correspondiente al primer trimestre de 2019.

Gráfica 1.1. Tasa de desocupación en las 36 ciudades autorepresentadas, 2019-I.



Fuente: elaboración propia con datos de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

Se observa que para el total de las ciudades hay una baja tasa de desocupación⁴, en promedio de alrededor del 4%. Villahermosa, Tuxtla Gutiérrez y Durango son las ciudades que presentan las mayores tasas de entre 5.1% y 6.8%. Mientras que las tasas más bajas se encuentran en las ciudades de Tijuana, Acapulco y Cuernavaca, todas menores a 2.3%. Respecto a las ciudades de la región frontera norte, estas se encuentran entre las menores tasas, con un promedio del 3%.

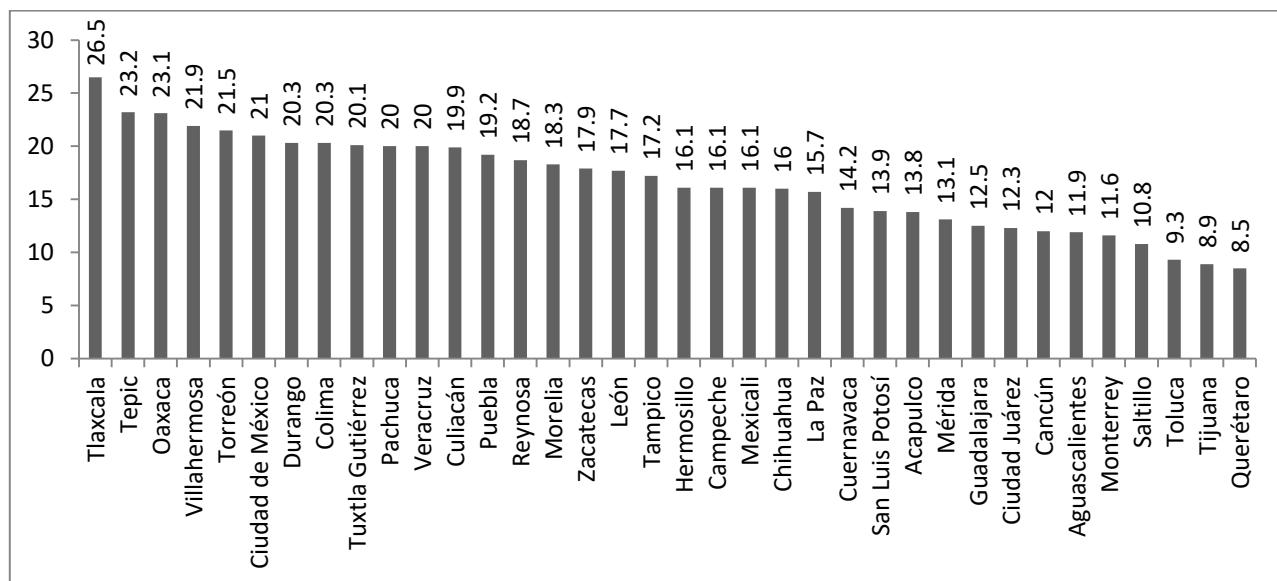
En lo que corresponde a la tasa de subutilización de la fuerza laboral⁵, en la gráfica 1.2 se muestra una tasa promedio de 17%. Los niveles más altos se presentan en Tlaxcala, Tepic y Oaxaca, con tasas que se encuentran entre el 23.1% y 26.5%. En contraste, los niveles más

⁴ Tasa de desocupación: porcentaje de la población económicamente activa que se encuentra sin trabajar, pero que está disponible y buscando trabajo (INEGI, 2019).

⁵ Tasa de subutilización de la fuerza de trabajo: porcentaje de la fuerza de trabajo ampliada (población económicamente activa más población no económicamente activa disponible para trabajar) que representan los desocupados, subocupados y no económicamente activos disponibles para trabajar (INEGI, 2019).

bajos se reportan en Querétaro, Tijuana y Toluca, cuyos niveles oscilan entre 8.5% y 9.3%. Las ciudades de la región frontera norte muestran heterogeneidad en sus tasas de subutilización, ya que Reynosa alcanza un nivel superior al 18%, mientras que Mexicali y Ciudad Juárez muestran niveles intermedios de 16.1% y 12.3%.

Gráfica 1.2. Tasa de subutilización de la fuerza de trabajo en las 36 ciudades autorepresentadas, 2019-I.



Fuente: elaboración propia con datos de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

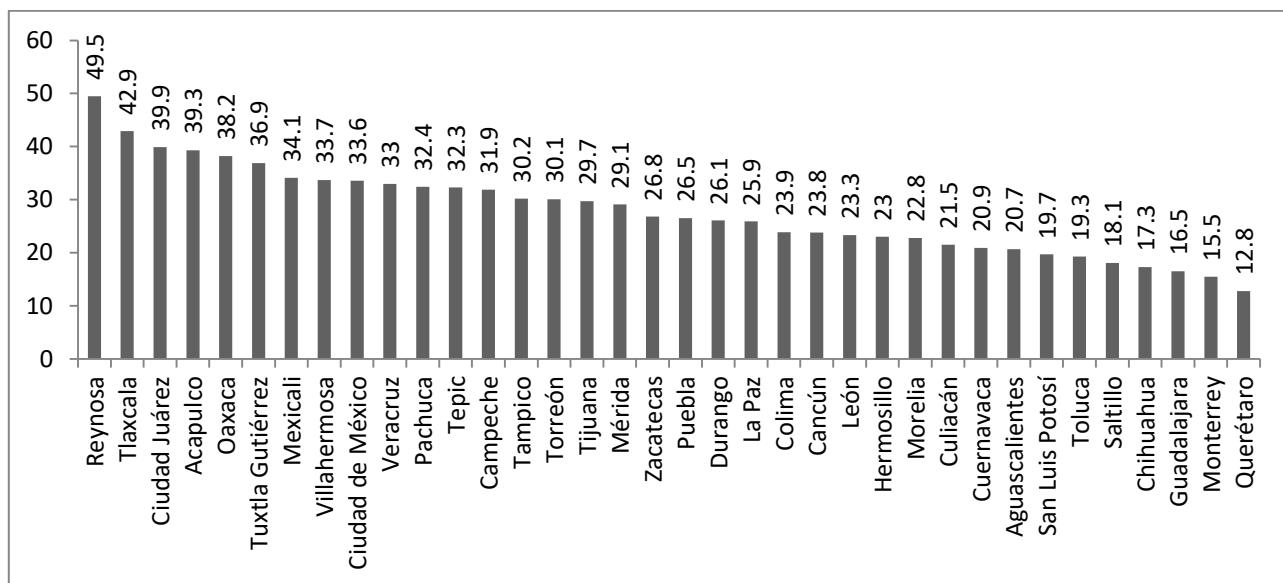
Así, se observa que a diferencia de la tasa de desocupación, la tasa de subutilización muestra niveles más altos. Lo anterior refleja una proporción ampliada de población que no ha logrado desenvolverse de manera plena en el mercado laboral. En ese sentido, en la Gráfica 1.3 se presenta la tasa crítica laboral⁶, la cual expresa las condiciones de deterioro en las que se encuentran la fuerza laboral.

En general, se observa un promedio más elevado que las tasas anteriores, lo cual refleja una situación del mercado laboral en donde el desempleo no es el problema principal. Las ciudades presentan un nivel promedio de 28%. Reynosa, Tlaxcala y Ciudad Juárez, son las ciudades con los niveles de tasa crítica laboral más elevados, encontrándose entre el 39.9% y

⁶ Tasa crítica laboral: porcentaje de la población económicamente activa que representan los desocupados, subocupados, ocupados que laboran menos de 15 horas a la semana, ocupados que buscan trabajo y/o ocupados en condiciones críticas de ocupación (INEGI, 2019).

49.5%, mientras que Querétaro, Monterrey y Guadalajara reportaron los niveles más bajos entre el 12.8% y 16.5%. En lo que respecta a las ciudades de la región frontera norte, se muestra que las cuatro ciudades se encuentran en niveles por arriba del promedio. Esto sugiere que si bien, la tasa de desocupación y subutilización reflejan niveles moderados en la región frontera norte respecto al resto de las ciudades, la tasa crítica laboral se posiciona con mayores niveles.

Gráfica 1.3. Tasa crítica laboral en las 36 ciudades autorepresentadas, 2019-I.



Fuente: elaboración propia con datos de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

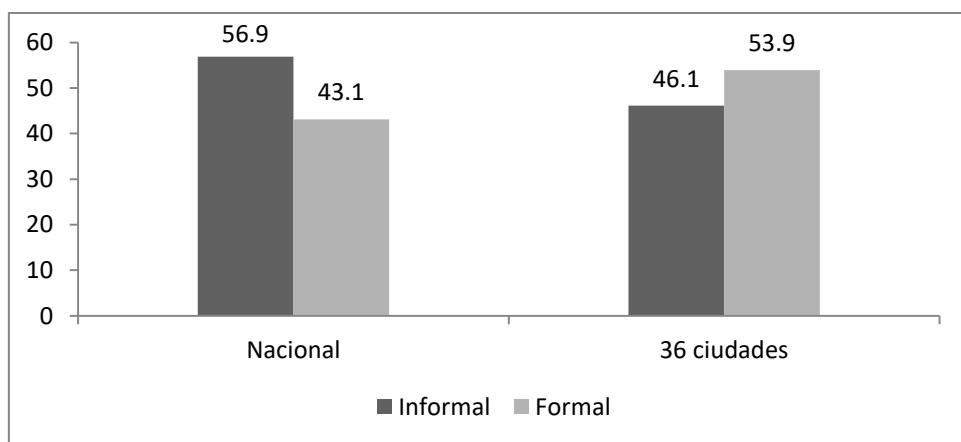
1.3 – La informalidad laboral en el contexto nacional y en las principales ciudades.

En este subapartado se brindan los elementos que permitirán contextualizar el fenómeno de estudio a nivel nacional y en la región de interés, así como también la desigualdad del ingreso laboral que se presenta entre trabajadores informales y formales. A continuación en la Gráfica 1.4 se muestra el porcentaje de trabajadores informales y formales, tanto a nivel nacional como para las principales ciudades del país.

Se destaca que a nivel nacional la tasa de informalidad laboral⁷ es de 56.9%, es decir, una gran proporción de los trabajadores del país se encuentran laboralmente vulnerables ante la condición de informalidad. Cabe destacar que la informalidad en las principales ciudades representó el 46.1%, lo cual indica que si bien la informalidad laboral es un fenómeno fundamentalmente urbano, este tiene una importante presencia en contextos rurales, lo cual contribuye a una mayor tasa a nivel nacional.

Gráfica 1.4 Tasa de informalidad laboral a nivel nacional y 36 ciudades autorepresentadas.

2019-I.

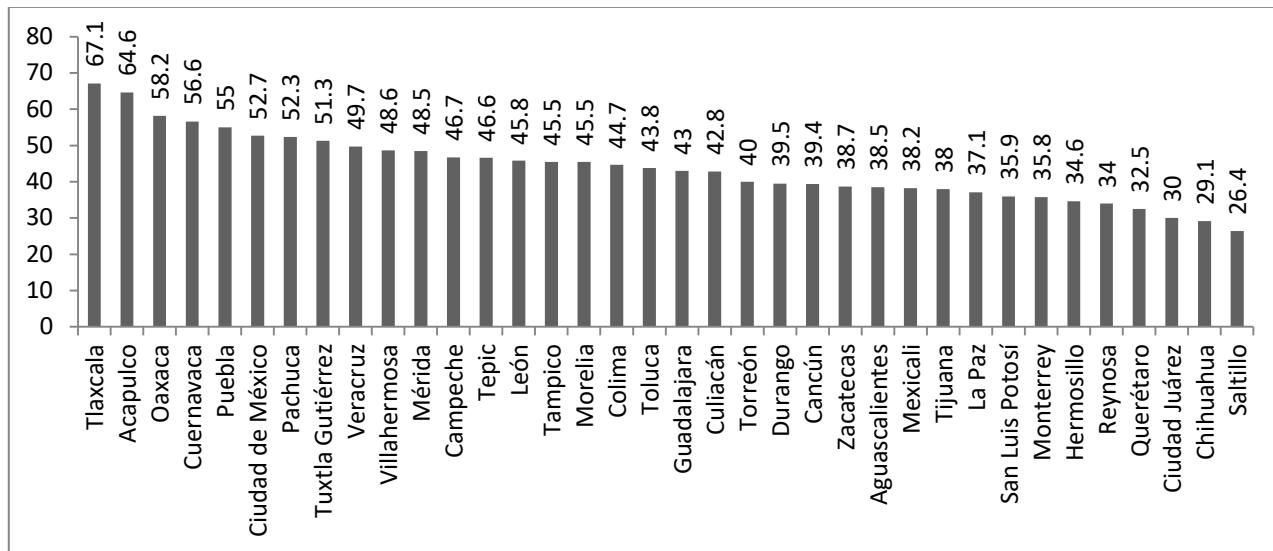


Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

Dicho lo anterior, en la Gráfica 1.5 se presenta la tasa de informalidad laboral correspondiente a las principales ciudades del país. El promedio en las ciudades fue de 46.1%, sin embargo, se encuentran diferencias que son importantes destacar.

⁷ Tasa de Informalidad Laboral: porcentaje de la población ocupada que es laboralmente vulnerable por la naturaleza de la unidad económica para la que trabajan y/o cuyo vínculo o dependencia laboral no le da acceso a la seguridad social o no es reconocido por su fuente de trabajo (INEGI, 2019).

Gráfica 1.5. Tasa de informalidad laboral en las 36 ciudades autorepresentadas, 2019-I.

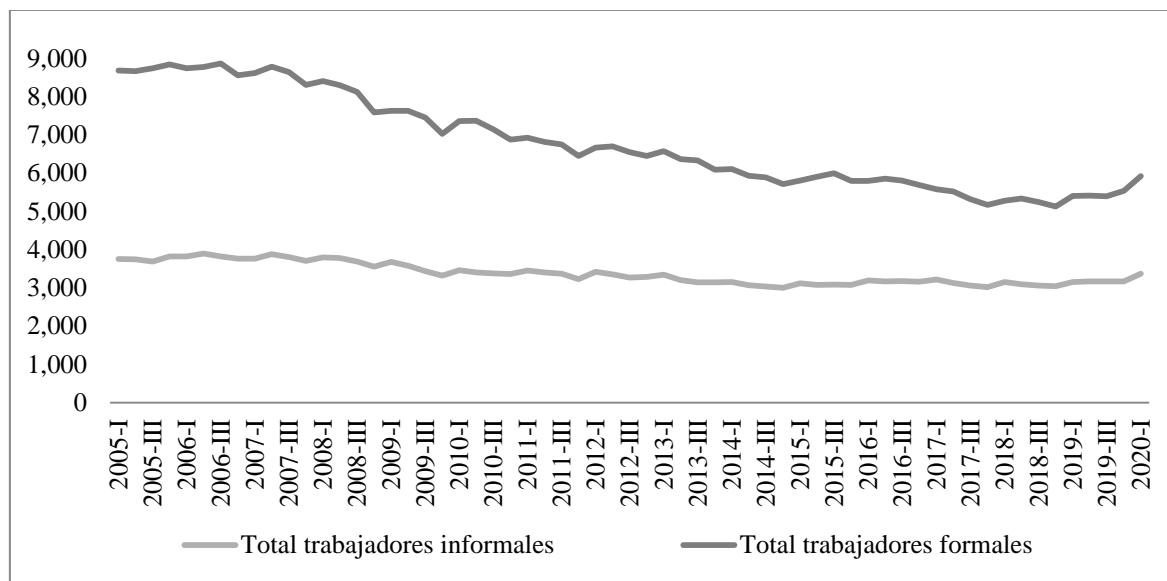


Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

Las ciudades de Tlaxcala, Acapulco y Oaxaca son las que presentan los niveles de informalidad más altos, los cuales se encuentran entre el 58.2% y 67.1%, mientras que Saltillo, Chihuahua y Ciudad Juárez reportaron los niveles más bajos entre un 26.4% y 30%. En lo que corresponde a la región frontera norte, esta muestra niveles bajos de informalidad laboral, ubicándose entre el 30% y 38.2%; siendo Ciudad Juárez y Reynosa las que tienen las tasas más bajas. Así, el conjunto de las ciudades que conforman a la región de estudio se ubican por debajo del promedio.

Sobre la desigualdad del ingreso laboral entre trabajadores informales y formales, en la Gráfica 1.6 se presenta una serie histórica del ingreso laboral mensual que reciben ambos grupos de trabajadores. Durante todo el periodo analizado se observa una brecha en el ingreso laboral. Es decir, se hace evidente que existe una desigualdad en términos del ingreso laboral entre trabajadores informales y formales, en donde los primeros son los que reciben menores ingresos. Además, el ingreso de los informales no muestra un cambio significativo durante el periodo analizado, mientras que los trabajadores formales muestran una caída durante prácticamente todo el periodo.

Gráfica 1.6 Ingreso laboral mensual promedio de la población ocupada total 2005:I - 2020:I

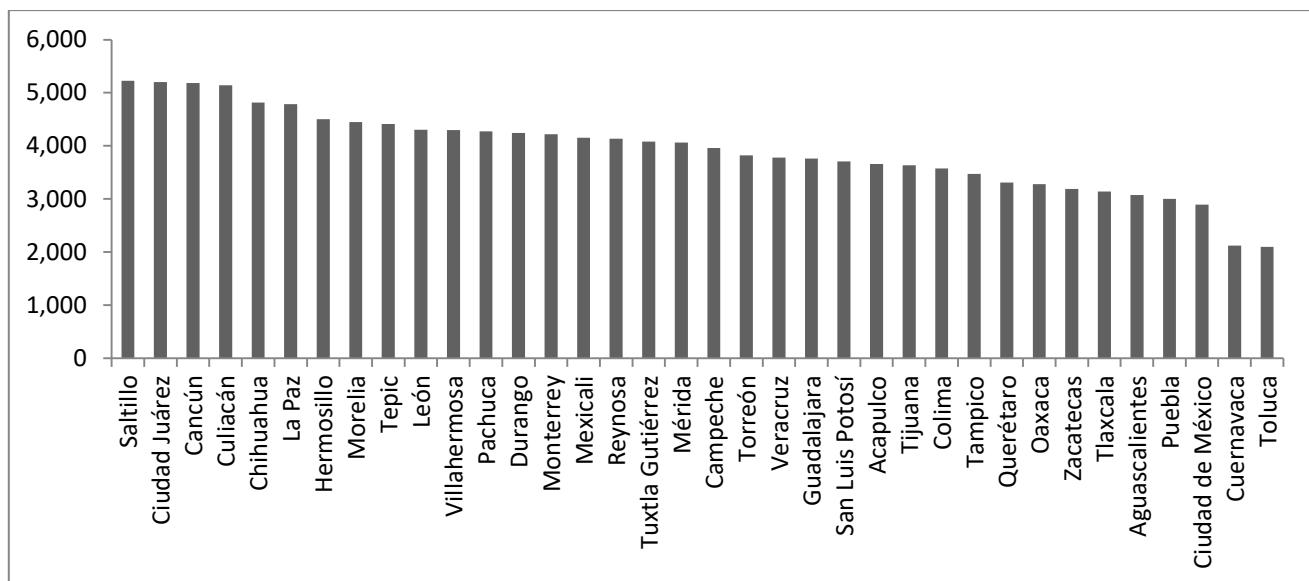


Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I. Nota.

Valores expresados en términos reales en pesos de julio 2018.

Finalmente, en la Gráfica 1.7 se muestra el ingreso laboral mensual que en promedio reciben los trabajadores informales en las principales ciudades del país. Los trabajadores informales en las ciudades tienen un ingreso laboral promedio de \$3,915 pesos al mes, con un máximo de \$5,200 y un mínimo de \$2,090. Se observa que en Saltillo, Ciudad Juárez y Cancún se obtienen los ingresos más altos, los cuales son superiores a \$5,000 pesos, mientras que en Toluca, Cuernavaca y Ciudad de México los ingresos son inferiores a los \$2,800 pesos mensuales. En las ciudades de la región frontera norte se reportan ingresos que se encuentran entre los \$3,600 y \$5,200 pesos mensuales. En este sentido, la región se encuentra por arriba del ingreso laboral promedio que reciben los trabajadores informales.

Gráfica 1.7. Ingreso laboral mensual de trabajadores informales en las 36 ciudades autorepresentadas, 2019-I.

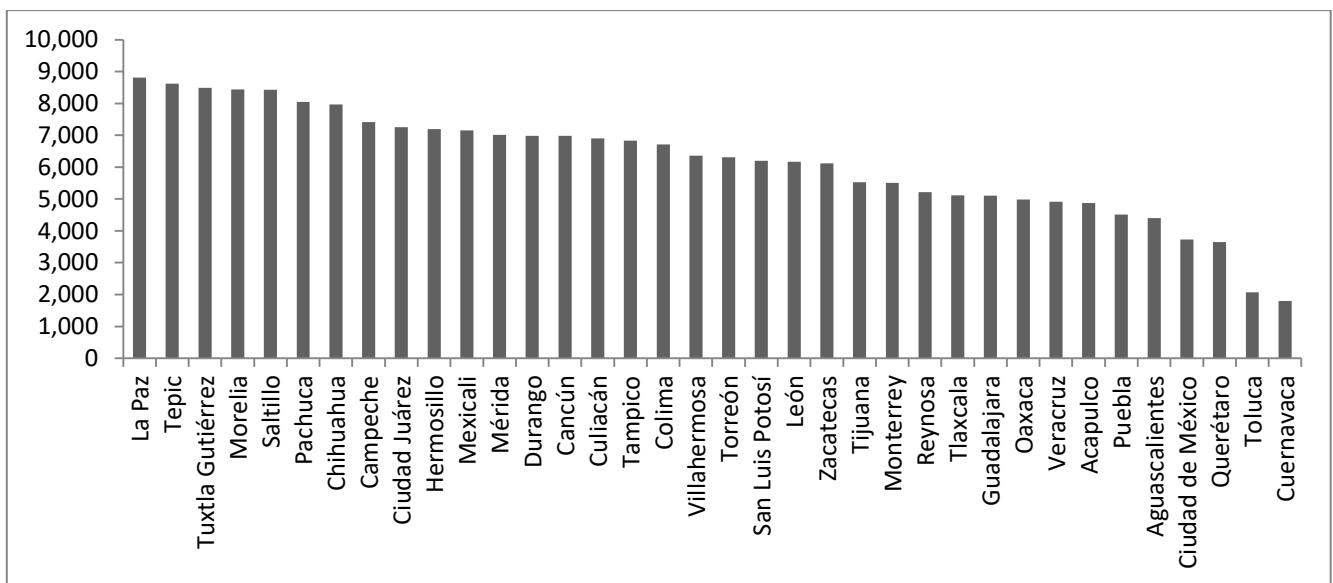


Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

En lo que respecta al ingreso laboral mensual de los trabajadores formales, en la Gráfica 1.8 se muestra un promedio de \$6,150 pesos mensuales, con un máximo de \$8,800 y un mínimo de \$1,790. Lo anterior expresa que los formales perciben en promedio casi el doble que los informales, sin embargo, aunque existe la posibilidad de tener un ingreso superior, también corren el riesgo de percibir un ingreso menor que los informales.

Se observa que las ciudades de La Paz, Tepic y Tuxtla Gutiérrez reportan niveles de ingreso laboral mensual superiores a los \$8,400, mientras que en Cuernavaca, Toluca y Querétaro los ingresos se encuentran debajo de los \$3,600 pesos mensuales. Respecto a la región frontera norte, las ciudades muestran un ingreso laboral que oscila entre los \$5,200 y \$7,200 pesos mensuales. En este sentido, nuevamente se observa que la región frontera norte en su conjunto se encuentra por arriba del ingreso laboral promedio que perciben los trabajadores formales.

Gráfica 1.8. Ingreso laboral mensual de trabajadores formales en las 36 ciudades autorepresentadas, 2019-I.



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

1.4 Reflexiones finales

En el presente capítulo se analizó el tamaño de la fuerza laboral y sus condiciones críticas, tanto a nivel nacional como en las principales ciudades del país, siempre haciendo énfasis en la región frontera norte. Se realizó un primer acercamiento al fenómeno de estudio de la presente investigación, es decir, la informalidad laboral, así como también se pretendió justificar el estudio de la desigualdad del ingreso laboral entre trabajadores informales y formales.

A continuación, se destacan los aspectos más relevantes que se muestran en el contexto. Primero, de la población total del país el 59.5% a nivel nacional, y el 60.9% en las principales ciudades, conforma la PEA, dentro de la cual más del 96% se trata de la población ocupada. Segundo, después revisar las condiciones críticas del trabajo a través de la tasa de desocupación, la tasa de subutilización y la tasa crítica laboral, se constata que es la tasa de informalidad laboral la que presenta los niveles más altos. Esto significa que en México el desempleo no es el mayor problema en los mercados de trabajo, sino las condiciones críticas en las que se encuentran sus trabajadores. Tercero, la informalidad laboral alcanza un nivel superior al 56% de la población ocupada total a nivel nacional y un 46.1% en las ciudades.

Aunado a esto, se mostró que las cuatro ciudades que conforman la región frontera norte presentan bajos niveles de informalidad. Cuarto, al analizar el ingreso laboral que en promedio perciben los trabajadores informales y formales a través de una serie historia, se observa que los trabajadores formales tienen un ingreso superior que los informales. Esta tendencia se encontró tanto a nivel nacional como en las principales ciudades. Quinto, en particular sobre el comportamiento del ingreso laboral mostrado en las ciudades, tanto los trabajadores informales como los formales de la región frontera norte se encuentran por arriba del ingreso laboral promedio.

II. MARCO TEÓRICO

El presente capítulo tiene como objetivo discutir los principales conceptos y la perspectiva teórica asumida en esta investigación. Así, esta investigación se adhiere a la perspectiva estructuralista latinoamericana de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y en particular a la propuesta elaborada por Pérez Sáinz (2014)⁸ conocida como desigualdades de excedente.

El marco analítico de la propuesta de Pérez Sáinz (2014) recupera la centralidad de los grupos y clases sociales en el análisis de la naturaleza del fenómeno de la desigualdad en los países latinoamericanos (Pérez Sáinz y Mora Salas, 2009). Por lo tanto, y para fines de esta investigación, permite analizar el fenómeno de la desigualdad entre el trabajo formal e informal como dos grupos no solo con diferentes ingresos, sino también con diferentes niveles educativos, tipo de ocupaciones, etc. Sin embargo, antes de abordar la perspectiva de Pérez Sáinz (2014) es importante la exposición de una serie de conceptos, debates y discusiones teóricas.

Por tal motivo, y en primer lugar, en esta sección se introduce el concepto de heterogeneidad estructural, el cual es un concepto desarrollado por la CEPAL para el análisis de las dinámicas de las economías latinoamericanas (A. Pinto, 1970; Bárcena y Prado, 2016). En segundo lugar, se discutirá el origen del concepto de informalidad laboral (Hart, 1973), así como también sus principales perspectivas teóricas (Klein y Tokman, 1988; Portes y Benton, 1987). En tercer lugar, se expondrá con detalle la perspectiva de Pérez Sáinz (2014) sobre desigualdades de excedente.

2.1 La heterogeneidad estructural

La heterogeneidad estructural es un concepto con un enfoque de tipo histórico-estructural desarrollado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) que tiene como objetivo explicar la dinámica de acumulación de los países que ingresaron tarde al capitalismo, como es el caso de los países latinoamericanas (Bárcena y Prado, 2016). Se trata

⁸ Esta propuesta fue desarrollada inicialmente en Pérez Sáinz y Mora Salas (2009). Sin embargo, es retomada y ampliada por Pérez Sáinz (2014).

de un concepto de tradición latinoamericana que busca caracterizar el tipo de desarrollo que ha tenido lugar en los países de América Latina y el Caribe.

En términos más generales, la heterogeneidad estructural es un concepto acuñado a Raúl Prebisch que se refiere a la dispersión del desarrollo tecnológico en las economías latinoamericanas, de tal forma que dicha dispersión da como resultado un amplio abanico de productividades del trabajo, y por lo tanto, una consecuente desigual distribución del ingreso (Cortés y Salvia, 2019).

En este sentido, la perspectiva estructuralista de la CEPAL sostiene que la heterogeneidad estructural, en gran medida, contribuye a explicar la profunda y persistente desigualdad en América Latina, principalmente por las amplias brechas en la productividad resultado de la heterogénea dispersión de la tecnología en la estructura productiva. Aunado a esto, el fenómeno de la heterogeneidad estructural sintetiza la forma en la que se integraron las economías latinoamericanas al mercado global y, al mismo tiempo, explica el proceso que dio origen a las élites económicas y políticas que tienen la capacidad de operar a su favor políticas económicas (Cortés y Salvia, 2019).

De los párrafos anteriores se desprenden dos elementos que resultan importantes para la compresión de la heterogeneidad estructural: 1) el amplio abanico o amplias brechas de productividades, y 2) la formación de las élites económicas y políticas. Ambos elementos son expresiones de la heterogeneidad estructural, propia de las economías latinoamericanas.

En primer lugar, el abanico o brechas de productividades resultará en la coexistencia de una gran variedad de sectores productivos con distintos niveles de productividades, y por lo tanto, de ingresos. Esto fue identificado por Pinto (1970) en uno de los textos clave para la comprensión de la heterogeneidad estructural. El artículo tiene como objetivo general discutir la naturaleza de la heterogeneidad estructural de las economías de América Latina, así como también sus principales implicaciones para el desarrollo latinoamericano. Más importante aún, el argumento central del autor se enfoca en señalar las diferencias entre el enfoque de la heterogeneidad estructural, propuesta de la tradición latinoamericana, y el enfoque clásico del dualismo o tesis dualista (Pinto, 1970).

Así, Pinto (1970) plantea una clasificación de las economías y estructuras productivas latinoamericanas, a partir de sus similitudes o diferencias con el enfoque dualista, en tres grandes sectores. En primer lugar se encuentra el sector denominado “primitivo”, el cual presenta niveles de productividad e ingresos por habitante semejantes o inferiores a los reportados durante la economía colonial. El segundo lugar corresponde al sector “moderno”, compuesto principalmente por actividades industriales y de exportación que presentan niveles de productividad similares a los promedios de las economías desarrolladas. En tercer lugar, y como punto medio, se encuentra el sector “intermedio” el cual corresponde a los niveles de productividad media nacional de las economías latinoamericanas en desarrollo.

Es importante señalar que los tres sectores se encuentran profundamente relacionados y forman parte de una estructura global, y por lo tanto, cada sector presenta relaciones particulares de distinta naturaleza. Esto es claramente distinto a lo sostenido por el enfoque dualista, el cual sostiene que la estructura productiva está conformada por un sector moderno o formal y otro tradicional o informal. De acuerdo con el enfoque dualista, el sector moderno terminaría por arrastrar el resto de los sectores, cumpliendo una suerte de misión homogenizadora tal y como sucedió en las economías desarrolladas (Pinto, 1970). Es precisamente sobre este argumento en donde descansa la tesis del enfoque clásico del dualismo.

Además, la propuesta de Pinto (1970) es una ampliación del concepto de heterogeneidad estructural desarrollado por Raúl Prebisch, ya que el autor hace referencia directa a un abanico de productividades. Es decir, la dispersión del desarrollo tecnológico y la consecuente variedad de productividades del trabajo advertidas por Raúl Prebisch son identificadas por Pinto (1970) a través de tres grandes sectores o estratos, los cuales son clasificados a partir de sus niveles de productividad. Finalmente, después de señalar una serie de aspectos que buscan refutar la hipótesis dualista, el autor concluye advirtiendo que “más que un progreso hacia la homogenización de la estructura global se perfila un ahondamiento de la heterogeneidad misma” (Pinto, 1970).

En efecto, la conclusión de Pinto (1970) aporta elementos para explicar los niveles y persistencia, tanto de la desigualdad en la distribución del ingreso, como también de la informalidad laboral. Por ejemplo, de acuerdo con la tesis dualista el sector moderno o formal

de las economías latinoamericanas terminaría por arrastrar a aquellos sectores tradicionales o informales. Sin embargo, durante más de tres décadas más de la mitad de los trabajadores y trabajadoras mexicanas se encuentran realizando actividades económicas en condiciones de informalidad laboral (Ros, 2013).

En segundo lugar, recientemente Esquivel (2015) en un reporte elaborado para OXFAM México advierte sobre un círculo vicioso entre una desigualdad “extrema” y la concentración del poder económico y político. Este hallazgo coincide con lo expresado por Cortés y Salvia (2019) sobre la formación de élites económicas y su capacidad para influir en políticas económicas a su favor. El reporte se trata de unos de los esfuerzos más recientes que logró colocar el tema de la desigualdad en la discusión pública de México.

De acuerdo con Esquivel (2015), durante las últimas dos décadas México se ha encontrado con una paradoja: el crecimiento del ingreso per cápita y el estancamiento de la población en pobreza en México. Es decir, si bien el ingreso⁹ de la población ha crecido, la incidencia de pobreza se ha mantenido estancada. Esta situación solo se puede explicar si el crecimiento del ingreso se concentra en la parte superior de la distribución del ingreso, lo cual es un síntoma de un país con alta desigualdad (Esquivel, 2015).

Ante tal situación, Esquivel (2015) realiza un ejercicio de estimación con datos provenientes de la revista Forbes sobre la riqueza de los cuatro principales multimillonarios mexicanos. Los hallazgos del autor muestran dos resultados interesantes. Por un lado, la riqueza de cuatro mexicanos pasó de representar el 2% del PIB en 2002 a un 9% para 2014. Es decir, su riqueza se multiplicó en 4.5 veces. Al mismo tiempo, la población en situación de pobreza no ha mostrado cambios significativos durante el mismo periodo. Por otro lado, la extrema riqueza de estas cuatro personas deriva significativamente de sectores privatizados, concesionados y/o regulados por el sector público (Esquivel, 2015). Tal es el caso de Carlos Slim con una empresa de telecomunicaciones, Germán Larrea y Alberto Bailleres con empresas mineras y Ricardo Salinas Pliego con una cadena nacional de televisión. En este sentido, es evidente que estos personajes representan la élite económica en México y han logrado capturar al Estado

⁹ Es importante subrayar que la medición del ingreso en México es a través de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gastos de los Hogares (ENIGH) levantada por el INEGI, sin embargo, esta encuesta presenta serias limitaciones para capturar el ingreso de las personas en la parte alta de la distribución. Como consecuencia, las cifras oficiales respecto al ingreso no muestran la verdadera situación de la distribución total del ingreso del país.

mexicano para lograr la acumulación de su riqueza, ya sea por falta de políticas de regulación económica o por un exceso de privilegios fiscales (Esquivel, 2015).

2.2 El origen del concepto de informalidad

El concepto de informalidad es utilizado por primera vez por Hart (1973) en un artículo sobre las actividades económicas realizadas por migrantes marginados o “subproletariado” en áreas urbanas de Ghana. Partiendo del análisis de la estructura ocupacional que muestra un alto porcentaje de trabajo no asalariado y autoempleo, el autor identificó un alto grado de *informalidad* en las actividades generadoras de ingreso que realizaba el “subproletariado”, en donde tal situación era el resultado de tres factores: 1) una alta inflación, 2) salarios inadecuados y 3) un creciente exceso de la fuerza de trabajo en el mercado laboral urbano (Hart, 1973).

En particular, su pregunta de la investigación es sobre el carácter de las actividades económicas realizadas por el “subproletariado”: ¿el ejército industrial de reserva constituía una mayoría pasiva y explotada o las actividades económicas informales representaban cierto grado de autonomía para generar mejores oportunidades de ingresos? (Hart, 1973). En realidad, el autor utiliza el concepto de informalidad para referirse a la heterogeneidad en la estructura laboral, en el mismo sentido que fue apuntado por Pinto (1970).

Al respecto, resulta interesante conocer cuáles son las actividades generadoras de ingreso que mostraban altos grados de *informalidad*. El autor ofrece una tipología que distingue entre oportunidades de ingreso formales y oportunidades de ingreso informales. Las primeras tienen la principal característica de ser actividades asalariadas, tanto en el sector público y sector privado. También en esta clasificación se incluye el ingreso por pensiones y beneficios de desempleo. Las segundas, es decir, aquellas que muestran un alto grado de informalidad, como característica principal son actividades no asalariadas y de autoempleo. La lista incluye una gran variedad de actividades del sector primario y secundario, tales como agricultura, construcción y productores de cerveza; actividades del sector terciario como servicio de viviendas de alojamiento, transportistas, comerciantes, establecimientos de comida, así como también un variedad de servicios como lustradores de zapatos, músicos, barberos, fotógrafos, etc. Además, existe la distinción de oportunidades de ingreso informales e ilegítimas, las cuales están relacionadas con robos, prestamos usureros, compra de drogas, entre otros.

Al preguntarse sobre las actividades económicas fuera de la fuerza laboral organizada o sector formal, el artículo describe una gran variedad de actividades económicas que tienen como característica principal ser trabajos no asalariados y autoempleo. Sin embargo, entre los principales hallazgos del artículo se muestra que para muchos trabajadores asalariados del sector formal, la pobreza siempre está presente, de tal forma que las actividades generadoras de ingreso informales representan una opción para mejorar sus ingresos (Hart, 1973). Es decir, las actividades generadoras de ingreso formales o sector formal no representan una opción de ingreso suficiente. Sin embargo, las oportunidades de ingreso formal, a diferencia de las informales, representan una fuente de ingreso seguro (Hart, 1973).

En efecto, Salazar-Xirinachs y Chacaltana (2018) realizan una revisión de la trayectoria del concepto de informalidad laboral y que dicho concepto es acuñado a Hart (1973). Señalan que lo observado por este autor incluye un amplio número de actividades de sobrevivencia que no eran reconocidas, registradas, protegidas o reguladas. Además, mencionan que desde sus inicios existió un debate sobre el concepto y su medición. En este sentido, Cortés (2000) señala que a lo largo del desarrollo del concepto de informalidad laboral han surgido una serie de problemas teórico-metodológicos. En el trabajo de Hart (1973) esto es muy evidente, ya que solo logra describir una gran variedad de actividades generadoras de ingreso, y no un marco analítico que incorpore una perspectiva teórica o metodológica. Sin embargo, el mismo autor reconoce que para avanzar hacia la compresión del fenómeno de la informalidad laboral es necesario más investigación (Hart, 1973).

En América Latina el concepto de informalidad laboral se convirtió en el epicentro de un debate sobre el carácter de transitorio del fenómeno en cuestión, ya que se pensaba que eventualmente este sector desaparecería o pasaría a integrarse al proyecto modernizador (Samaniego, 2008). En este contexto, el concepto fue impulsado por el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), y en particular por su director Víktor Tokman, durante el inicio de los años setenta.

Desde sus inicios, el PREALC concentró sus esfuerzos en el desarrollo del concepto, a tal grado que promovieron una definición del sector informal, la cual incluía a los trabajadores por cuenta propia (con excepción a los profesionales o técnicos), trabajadores familiares no remunerados, trabajadores y empleados en establecimientos de cinco o menos trabajadores y

el trabajo doméstico (Salazar-Xirinachs y Chacaltana, 2018). En particular, la visión del PREALC asoció la naturaleza de la informalidad laboral a la heterogénea forma de incorporación de la tecnología a la estructura productiva de los países en desarrollo, de tal forma que el progreso técnico no llegó a los sectores productivos de más baja productividad que concentraban una gran cantidad de empleo (Salazar-Xirinachs y Chacaltana, 2018). Sin embargo, la perspectiva del PREALC se enfrentó a la idea de que el proyecto de apertura comercial y liberalización económica terminaría por incorporar al sector informal al sector moderno y productivo.

Después del auge del PREALC y durante los años ochenta, surge una perspectiva representada por Alejandro Portes. Este autor postulaba la idea de que el fenómeno de la informalidad, en realidad, se encontraba dentro del sector moderno de la economía, pero se enfrentaba a procesos que buscaban la reducción de los costos laborales producto de la descentralización productiva a nivel internacional (Salazar-Xirinachs y Chacaltana, 2018).

A continuación se discutirán las principales perspectivas teóricas de la informalidad laboral: la perspectiva estructuralista desarrollada por el PREALC, y la perspectiva regulacionista representada por Alejandro Portes y la escuela estadounidense marxista.

2.3 Las perspectivas teóricas sobre la informalidad laboral: estructuralista y regulacionista

En este apartado se presentan las dos principales perspectivas respecto al fenómeno de la informalidad: el estructuralista y el regulacionista (Pérez Sáinz, 2014). Por tal motivo, en primer lugar se abordará la perspectiva estructuralista del Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC)¹⁰ y su relación con la heterogeneidad estructural. En segundo lugar, se expondrá el debate entre Klein y Tokman (1988), representantes de la perspectiva estructuralista, y Portes y Benton (1987), figuras de la perspectiva regulacionista.

De acuerdo con Pérez Sáinz (2014), el PREALC es el principal representante de la perspectiva estructuralista. El PREALC parte de la idea planteada por la CEPAL sobre el carácter heterogéneo de la estructura productiva o heterogeneidad estructural. Así, partiendo de una estructura productiva heterogénea, la perspectiva del PREALC argumenta la coexistencia de segmentos en el mercado de trabajo, de la misma forma que la clasificación de Pinto (1970)

¹⁰ El PREALC, desafortunadamente ya desaparecido, se trata de una institución que contribuyó valiosamente al pensamiento latinoamericano sobre el trabajo (Pérez Sáinz, 2014).

hace referencia una estructura productiva heterogénea en donde coexisten sectores productivos con diferentes niveles de productividades. Es decir, el PREALC concibe al mercado de trabajo como una estructura ocupacional compuesta por varios segmentos. Por ejemplo, existe un segmento representado por los trabajadores asalariados del sector formal, otro segmento conformado por los trabajadores no asalariados del sector informal, y otro segmento de los autoempleados del sector informal. Es importante subrayar que esta representación del mercado de trabajo no debe de entenderse bajo una lógica dualista, sino todo lo contrario: la perspectiva estructuralista del PREALC tiene su origen en el reconocimiento de la heterogeneidad de la estructura productiva, refutando lo establecido por la visión dualista.

Al respecto, es importante señalar lo observado por Hart (1973) respecto a la estructura ocupacional de las urbanas de Ghana. La motivación del estudio fue la existencia un alto porcentaje de trabajo no asalariado y autoempleo, en oposición al trabajo asalariado. En este sentido, el PREALC plantea que la estructura ocupacional no se reduce al trabajo asalariado, y por lo tanto, se postula una heterogeneidad laboral (Pérez Sáinz, 2014). Bajo este mismo argumento y de acuerdo con Cortés (2000), para el PREALC la sociedad está estructurada por relaciones sociales de producción, en donde si bien son dominantes las relaciones de sociales producción capitalistas, coexisten con formas no capitalistas, como por ejemplo las actividades informales. Esto significa que existen formas no capitalistas que no pueden ser representadas como compra y venta de fuerza de trabajo, como lo establece la economía clásica (Pérez Sáinz, 2014) .

En este sentido, para el PREALC el carácter de la heterogeneidad productiva se expresa, en términos del trabajo, en una segmentación de los mercados de trabajo (Pérez Sáinz, 2014). Dicho modelo de segmentación se basa en tres hipótesis básicas: 1) el mercado de trabajo debe de concebirse en términos de segmentos, y no como un compuesto homogéneo; 2) la dinámica de determinación de empleo y salario difieren según el segmento; 3) la segmentación se trata de un fenómeno estructural y no coyuntural.

Pacheco (2014) menciona que, en el contexto del debate de la informalidad, el carácter de la heterogeneidad estructural asumió dos posturas. Para algunos autores la informalidad era resultado de la incapacidad de la economía por generar empleo digno; para otros, la informalidad se trataba de la expresión de procesos de ocultos de subcontratación (Pacheco,

2014). Estas posturas corresponden a la perspectiva estructuralista y regulacionista, respectivamente. A continuación se abordará el debate entre ambas perspectivas (Klein y Tokman, 1988; Portes y Benton, 1987).

El debate inicia con el artículo de Portes y Benton (1987), representantes de la perspectiva regulacionista, publicado en la revista *Estudios Sociológicos* de El Colegio de México. El artículo tiene como objetivo proponer una interpretación alternativa sobre la dinámica del mercado de trabajo. Sin embargo, Klein y Tokman (1988), representantes de la perspectiva estructuralista del PREALC, cuestionan la interpretación de los primeros sobre el funcionamiento del sector informal. El debate finaliza con una réplica de Portes (1989) en donde ofrece precisiones sobre la postura inicial. Para fines de exposición de la perspectiva estructuralista y regulacionista, enseguida se busca destacar los elementos más importantes de dicho debate para la comprensión de ambas perspectivas.

Portes y Benton (1987) basan su argumento en lo que denominan diferentes modos de absorción y utilización laboral. En este sentido, mientras que el argumento del PREALC se centra en restricciones estructurales de la expansión crecimiento de la demanda laboral en el sector moderno, la perspectiva regulacionista sostiene que la tasa de absorción laboral del sector moderno es considerablemente mayor que lo sugerido por las estadísticas oficiales (Portes y Benton, 1987). Su explicación consiste en que, debido a los altos costos que representan los salarios formales para los empleadores, existen incentivos para evadir las regulaciones laborales y, por lo tanto, de incurrir en prácticas de contratos eventuales y subcontratación. De esta forma, los trabajadores registrados bajo estas modalidades están siendo efectivamente absorbidos por el sector moderno (Portes y Benton, 1987). Así, el énfasis de la perspectiva regulacionista es precisamente sobre el alcance de la regulación estatal.

Sin embargo, Klein y Tokman (1988) señalan que, si bien para el enfoque regulacionista de Portes y Benton (1987) el sector informal es una forma de utilización laboral, para el enfoque estructuralista del PREALC la informalidad es una forma de producir. Es decir, para los primeros el sector informal está definido por el tipo de relaciones entre los empleadores y los trabajadores, y para los segundos la informalidad se caracteriza por una manera de producir cuyo origen remite a la heterogeneidad estructural (Klein y Tokman, 1988).

De esta forma, el argumento de la perspectiva regulacionista parece considerar que los trabajadores por cuenta propia, como por ejemplo vendedores ambulantes que venden productos del sector moderno, en realidad son asalariados disfrazados, lo cual es refutado por la perspectiva estructuralista (Klein y Tokman, 1988).

El debate concluye con la réplica de Portes (1989) en donde confirma que gran parte de las actividades informales no se encuentran en un sector tradicional o atrasado, sino que constituyen una parte integral de la economía moderna. La peculiaridad reside en la forma de incorporación “informal”, es decir, sin contrato formal entre los empleadores y los trabajadores. Además, Portes (1989) señala que la postura de Klein y Tokman (1988) se basa en una concepción dualista, en donde las actividades informales pertenecen a un sector tradicional o atrasado, y las actividades formales se encuentran en empresas modernas de alta tecnología.

Es decir, para la perspectiva regulacionista, en este caso representada por Portes (1989) y Portes y Benton (1987), lo importante es el carácter de la informalidad laboral como una actividad fundamental de una economía moderna, pero con la particularidad de que su forma de absorción laboral se realiza evadiendo la ley o regulaciones. En este sentido, la discrepancia con la perspectiva estructuralista del PREALC, en este caso representada por Klein y Tokman (1988), es que la informalidad laboral no es un fenómeno de una economía tradicional o atrasada. Por tal motivo Portes (1989) señala que para Klein y Tokman (1988) la informalidad laboral está basada en una concepción dualista. Sin embargo, parece ser que la crítica en Portes (1989) ignora que la base de la perspectiva estructuralista del PREALC defendida por Klein y Tokman (1988) es la heterogeneidad estructural, la cual fundamentalmente se trata de una respuesta crítica del enfoque dual.

Finalmente, es importante subrayar que para fines de exposición de la propuesta de Pérez Sainz (2014), la discusión de ambas perspectivas es de gran importancia. En este sentido, en el siguiente apartado se expondrá el enfoque de desigualdades de excedente, formulado por Pérez Sáinz (2014) y asumido como la perspectiva teórica de la presente investigación.

2.4 La propuesta de desigualdades de excedente

2.4.1 Desigualdad de qué y entre quiénes

El objetivo del enfoque de desigualdades de excedente de Pérez Sáinz (2014) es ofrecer una propuesta analítica alternativa sobre la desigualdad. Principalmente lo que se propone es una propuesta alternativa a los enfoques de inspiración liberal, los cuales actualmente son los predominantes. En este sentido, el autor es muy preciso al sostener que existen dos preguntas que deben de surgir de manera ineludible al inicio de la reflexión sobre cualquier tipo de desigualdades: ¿desigualdad de qué? y ¿desigualdad entre quiénes? (Pérez Sáinz, 2014).

En particular, este enfoque busca indagar sobre las causas de las desigualdades, es decir, se pretende indagar sobre los procesos de generación de las desigualdades. Esta consideración significa ofrecer una respuesta atrevida a la primera pregunta que se desprende lógicamente cuando se indaga sobre cualquier tipo de desigualdades: desigualdad “de qué” (Pérez Sáinz, 2014). Para contestar dicha pregunta es necesario desplazar el análisis analítico al ámbito de generación de los ingresos: los mercados. Y no cualquier tipo de mercado, sino los mercados básicos, es decir, aquellos mercados donde se definen las condiciones de reproducción material de la sociedad (Pérez Sáinz, 2014). En este sentido, el autor hace referencia a distintos tipos de mercados básicos, tales como el mercado laboral, mercado de capitales, mercado de seguros, etc.

De acuerdo con Pérez Sáinz (2014), desplazar el análisis al ámbito de los mercados básicos tiene una doble consecuencia. En primer lugar, al hacer énfasis sobre los campos de generación de desigualdades, es decir, los mercados básicos, estos pasan a ser entendidos como campos en donde se disputa el poder. En segundo lugar, en tanto se asume que estamos ante sociedades que han superado su etapa de reproducción simple, lo que realmente está en disputa son las condiciones que hacen posible la producción y reproducción del excedente.

Así, hay que diferenciar dos mecanismos básicos que configuran los campos de desigualdades de excedente: la explotación y el acaparamiento de oportunidades de acumulación (Pérez Sáinz, 2014). El primer mecanismo, la explotación, hace referencia a una situación en donde personas con poder tienen los recursos para extraer utilidades sumamente elevadas mediante la coordinación del esfuerzo de personas ajenas. El segundo mecanismo, el acaparamiento de

oportunidades, se encuentra cuando miembros de un mismo grupo obtienen acceso a recursos, de tal forma que se monopoliza su acceso beneficiando al grupo que acapara las oportunidades de acumulación. Ambos mecanismos están íntimamente ligados, de tal forma que lo que está en juego en los mercados básicos es la disputa por el excedente, lo cual implica pugnas de poder.

De esta forma ambos mecanismos constituyen campos de desigualdades de excedente: el campo de condiciones de explotación, y el campo de acaparamiento de oportunidades de acumulación (Pérez Sáinz, 2014). El primer campo se materializa en el mercado laboral y se refiere a las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo; el segundo campo se encuentra en un conjunto de mercados, como por ejemplo el mercado de capitales, y hace referencia a la capacidad de levantar barreras de entrada que generen una situación de monopolio, de tal forma que un grupo logra acaparar las oportunidades de acumulación (Pérez Sáinz, 2014).

Por lo tanto, la respuesta a la primer pregunta anteriormente formulada sobre desigualdad “de qué” es: poder en los mercados básicos para posibilitar la generación y apropiación de excedente, ya sea por medio de dos mecanismos, el de explotación y/o del acaparamiento de oportunidades de acumulación (Pérez Sáinz, 2014).

La respuesta a la primera pregunta condiciona la respuesta a la segunda pregunta que también se debe formular sobre cualquier tipo de desigualdades: desigualdad “entre quiénes”. Al ubicarse el análisis en los mercados básicos, siendo estos entendidos como campos de poder en donde se disputa la generación y apropiación de excedente, la respuesta implica que son los sujetos sociales los que disputan el excedente, y por lo tanto, se deben de priorizar las clases sociales. De esta forma, el autor sostiene que si hay excedente existen clases sociales y estas solo existen en su pugna por dicho excedente (Pérez Sáinz, 2014). Por lo tanto, la respuesta a desigualdades “entre quiénes” es: clases sociales.

En este sentido resulta muy importante diferenciar la esfera de la distribución primaria de la distribución secundaria. De acuerdo con Pérez Sáinz (2014), mientras la distribución secundaria más bien se trata de una esfera de redistribución, la distribución primaria se lleva a cabo en la esfera primaria. Es decir, se está hablado de distribución y redistribución. La distribución primaria se materializa en los denominados mercados básicos, en donde cada

mercado básico es un campo de estudio específico que requiere un análisis concreto para determinar la respuesta sobre “desigualdad de qué” (Pérez Sáinz, 2014). Por ejemplo, cuando se estudia el mercado de trabajo se podría estar abordando el tema de la desigualdad en términos de las condiciones laborales.

En contraste, el análisis de la esfera de distribución secundaria se ubica en los hogares, de tal forma que la “desigualdad de qué”, se trata del ingreso de los hogares (Pérez Sáinz, 2014). Así, abordar la discusión de la desigualdad de ingresos entre hogares resultará en una visión muy limitada sobre el fenómeno: el énfasis se ubicará en la esfera de la redistribución y no de la distribución; se observan los resultados y no los procesos; se reduce el análisis al nivel individual; y no se logran captar las élites (Pérez Sáinz, 2014). En este sentido, durante las últimas décadas el pensamiento neoliberal ha desplazado la cuestión social de la esfera primaria a la secundaria, lo cual resulta en una despolitización entorno de la discusión sobre la desigualdad (Pérez Sáinz, 2014).

2.5 Formalización limitada

Partiendo de estas dos respuestas el autor avanza hacia la definición de las hipótesis sobre la naturaleza de la persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina. Dicha tarea es abordada por medio de una perspectiva diacrónica y, al respecto, se identifican tres momentos históricos del desarrollo del capitalismo en América Latina: el oligárquico, el de la modernización nacional y el de la modernización globalizada (Pérez Sáinz, 2014). Para fines de la presente investigación, el interés se ubicará en el momento denominado modernización nacional.

El periodo de la modernización nacional supone la conclusión de la etapa del orden oligárquico del desarrollo del capitalismo en América Latina. Durante este periodo se aplicó un modelo de acumulación orientado al mercado interno, de tal forma que el mercado laboral tuvo como eje estructurador el empleo formal, referente de la modernidad laboral, el cual se manifestó fundamentalmente en zonas urbanas (Pérez Sáinz, 2014). En este sentido, se destacan tres dinámicas ocupacionales: la salarización plena de las relaciones laborales; la salarización tuvo como escenario privilegiado las áreas urbanas, especialmente las áreas metropolitanas; el empleo formal se constituyó como el referente de la modernidad salarial (Pérez Sáinz, 2014). Es a través de estas tres dinámicas que durante el periodo de

“modernización nacional” se redefinió el campo de condiciones de explotación de manera muy significativa. Por lo tanto, dicho campo de condiciones de explotación se ubicó principalmente en áreas urbanas y se estructuró en torno a fenómeno de la formalidad.

Pérez Sáinz (2014) propone la expresión de “formalización limitada” para hacer referencia al fenómeno que se constituyó como el nudo clave de las desigualdades de excedente durante este periodo de modernización nacional. La propuesta es muy importante en el sentido de que logra vislumbrar múltiples desigualdades en torno al fenómeno de la formalidad, no limitándose únicamente a la desigualdad más evidente, es decir, la desigualdad entre empleados formales y trabajadores informales. Por un lado, el sustantivo “formalización” expresa la desigualdad de condiciones de explotación por parte del capital hacia los trabajadores. Por otro lado, el adjetivo “limitada” muestra la desigualdad de acaparamiento de empleo entre los empleados formales y trabajadores informales. Además, la expresión también hace referencia implícitamente a la desigualdad de acaparamiento de oportunidades de acumulación entre empresas oligopólicas y entre el resto de los propietarios medianos, pequeños e informales (Pérez Sáinz, 2014).

Por lo tanto, la expresión “formalización limitada” comprende tres tipos de desigualdades distintas, las cuales configuran lo que se ha denominado el nudo de desigualdades de excedente en torno a la formalidad (Pérez Sáinz, 2014):

1. Desigualdades de condiciones de explotación entre el capital y los empleados formales.
2. Desigualdad de acaparamiento de oportunidades de empleo entre empleados formales y trabajadores informales.
3. Desigualdad de acaparamiento de oportunidades de acumulación entre los grandes capitales y el resto de los propietarios/trabajadores.

En torno al fenómeno de la formalidad es importante señalar que se ha impuesto una visión sesgada de las desigualdades, de tal forma que estas se han logrado reducir a la oposición entre empleo formal y trabajo informal (Pérez Sáinz, 2014). Esto es crucial porque se estaría postulando que no existen diferencias entre los empresarios y los trabajadores.

En este sentido, la primera desigualdad en torno al fenómeno de la formalidad se ubica en el campo de condiciones de explotación y se trata de la desigualdad entre capital, por parte de las empresas, y entre trabajo, en este caso por parte de los trabajadores asalariados formales. La segunda desigualdad, la más obvia, se ubica en el campo de acaparamiento de oportunidades de empleo y se trata de la oposición entre empleados formales y trabajadores informales. La estrategia de salarización plena de las relaciones laborales tuvo resultados limitados, de tal forma que el empleo formal no fue accesible para todos los trabajadores, configurándose así una estructura ocupacional heterogénea la cual se expresó en la segmentación de los mercados laborales (Pérez Sainz, 2014).

La expresión “formalización limitada” refleja precisamente estas dos desigualdades del nudo formal (Pérez Sáinz, 2014). El sustantivo “formalización” expresa la desigualdad de condiciones de explotación entre los trabajadores asalariados formales y el capital, y el adjetivo “limitada” revelaba la desigualdad de acaparamiento de oportunidades de empleo entre los empleados formales y los trabajadores informales.

La tercera desigualdad del nudo en torno al fenómeno de la formalidad se ubica en el campo de acaparamiento de oportunidades de acumulación. Esta desigualdad oponía a los grandes capitales respecto a los pequeños, es decir, grandes empresas con el resto de los establecimientos medianos, pequeños e informales. Esto se expresaba como procesos de exclusión, por parte de los grandes capitales, para los pequeños productores y comerciantes (Pérez Sáinz, 2014).

Es importante subrayar que durante la modernización nacional existieron dos clases que apelaban por sus intereses (Pérez Sáinz, 2014). Por un lado se encontraban los trabajadores asalariados formales, los cuales se organizaron colectivamente para crear barreras para acaparar las oportunidades de empleo respecto a los trabajadores informales. Por otro lado, y más importante, se encontraban los grandes empresarios, los cuales expresaban su poder en los dos campos de desigualdades de excedente. En primer lugar, dentro del campo de condiciones de explotación por medio de la explotación de la fuerza de trabajo de los trabajadores asalariados formales; en segundo lugar, y dentro del campo de acaparamiento de oportunidades de acumulación, a través del acaparamiento de rentas oligopólicas en contra de los propietarios pequeños.

De esta forma se estructuró lo que Pérez Sáinz (2014) ha denominado nudo de desigualdades de excedente de la formalidad: desigualdad de condiciones de explotaciones entre el capital y los empleados formales; desigualdad de acaparamiento de oportunidades de empleo entre empleados formales y trabajadores informales; y desigualdad de acaparamiento de oportunidades de acumulación entre los grandes capitales y el resto de los propietarios. Son estos tres tipos de desigualdades o dinámicas que articularon el nudo de desigualdades de excedente que se tejió en torno al fenómeno de la formalidad (Pérez Sáinz, 2014).

La informalidad laboral ha sido interpretada desde distintos enfoques, sin embargo, los principales enfoques son el estructuralista y el regulacionista. Desde el enfoque estructuralista, encabezado por el PREALC, se enfatiza el campo de desigualdades de acaparamiento de condiciones de acumulación, el cual señala la desigualdad entre los grandes capitales y el resto de los propietarios (Pérez Sáinz, 2014). Desde el enfoque regulacionista se argumenta la desigualdad basada en el campo de acaparamiento de oportunidades de empleo, en donde se oponen los empleados formales y los trabajadores informales (Pérez Sáinz, 2014).

Por un lado, el enfoque estructuralista se argumentó la existencia de un excedente estructural de fuerza de trabajo, el cual tuvo efectos sobre el funcionamiento de los mercados de trabajo. La existencia de dicho excedente implico que durante la modernización nacional existió una desigualdad de acaparamiento de oportunidades de empleo entre empleados formales y trabajadores informales. En este sentido, se señala la incapacidad de los mercados laborales para absorber la totalidad de la fuerza de trabajo, de tal forma que aquellos trabajadores que no lograron acceder a un empleo formal tuvieron como respuesta la autogeneración de empleo, es decir, el excedente estructural de fuerza laboral fue constituido por aquella masa de trabajadores por cuenta propia (Pérez Sáinz, 2014).

Por otro lado, el enfoque regulacionista advertía sobre una salarización encubierta del trabajo por cuenta propia urbano, expresión por excelencia de la informalidad (Pérez Sáinz, 2014). En general, se hace referencia a prácticas llevadas a cabo por empresas formales para subordinar actividades informales con el objetivo de abaratar los costos laborales. Esta salarización encubierta se expresa a través del campo de condiciones de explotación entre empresas formales y propietarios/trabajadores formales (Pérez Sáinz, 2014).

De acuerdo con Pérez Sáinz (2014), los dos principales enfoques que buscaron explicar el fenómeno de la informalidad son perspectiva estructural, cuyo exponente principal es el PREALC y el enfoque regulacionista, que es representado por Alejandro Portes. En términos de desigualdades de excedente existe complementariedad entre ambos enfoques ya que estos apuntan a diferentes tipos de desigualdades. En el caso del enfoque estructuralista se aborda la desigualdad de acaparamiento de oportunidades de acumulación, mientras que en el caso del enfoque regulacionista se trata de la desigualdad de acaparamiento de empleo, ubicándose esta última en el campo de condiciones de explotación (Pérez Sáinz, 2014).

2.6 Limitaciones

El objeto de estudio de la presente investigación es la desigualdad y heterogeneidad laboral de cuatro ciudades de la región frontera de México. Con el enfoque de desigualdades de excedente resulta posible abordar ambos fenómenos. Lo interesante de este enfoque desarrollado por Pérez Sáinz (2014) es la precisión analítica, y por lo tanto, critica respecto al análisis de las desigualdades. En particular, se trata de un enfoque de carácter sociológico que prioriza el estudio de los grupos o clases sociales, en contraste con la tradición liberal ortodoxa la cual reduce el análisis de la desigualdad a un tema de nivel individual de ingreso.

Es importante señalar que si bien la perspectiva teórica de Pérez Sáinz (2014) ofrece una precisión analítica, el autor no operacionaliza sus planteamientos. Es decir, su enfoque en gran medida se queda en un terreno teórico analítico. Sin embargo, reconociendo estas limitaciones, se considera útil el enfoque de desigualdades de excedente, ya que se identifica al fenómeno de la informalidad laboral como una de las desigualdades que se convirtieron en uno de los grandes paradigma dentro del mundo de los mercados de trabajo.

De las tres dimensiones en torno al fenómeno de la informalidad mencionadas anteriormente, la presente investigación se enfocará exclusivamente en la segunda dimensiones, es decir, la desigualdad de acaparamiento de oportunidades de empleo entre empleados formales y trabajadores informales. Así, será posible el análisis de la desigualdad y heterogeneidad entre los trabajadores formales e informales de la región frontera norte de México.

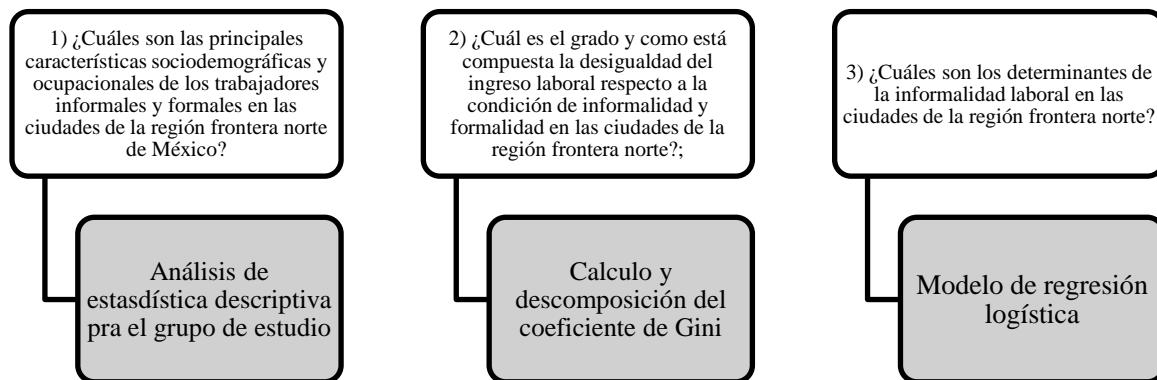
III. METODOLOGÍA

3.1 Introducción

La presente investigación tiene como objetivo el análisis de la situación del trabajo en las ciudades de la región frontera norte de México. Siguiendo a Pacheco (2004), quien señala que una de las cosas más importantes que deben definirse cuando existe el interés por una problemática es la definición del eje de estudio que permitirá darle estructura a la investigación, en este trabajo en particular se considera a la *informalidad laboral* como el hilo conductor. Así, la aproximación a dicho eje de estudio se realizará a través de dos categorías analíticas: 1) la desigualdad del ingreso laboral; y 2) la heterogeneidad en las características sociodemográficas y laborales de los trabajadores.

En el presente capítulo se plantea la estrategia metodológica para el estudio empírico de la desigualdad y heterogeneidad que presentan los trabajadores informales y formales en los mercados de trabajo de las ciudades de la región frontera norte. En este sentido, es importante señalar que esta investigación se ubica dentro de los estudios de carácter sociológico de los mercados de trabajo. Asimismo, para responder a las preguntas de investigación que guían el presente trabajo se realizó un análisis de inferencia descriptiva mediante la aplicación de métodos cuantitativos (ver Figura 3.1).

Figura 3.1. Correspondencia entre preguntas de investigación y metodología utilizada



Fuente: elaboración propia.

La primera pregunta se corresponde con el primer objetivo de investigación y se responde mediante el análisis de estadística descriptiva del grupo de estudio, de tal forma que se podrán observar las características sociodemográficas y laborales de los trabajadores informales y formales de la región frontera norte. La segunda pregunta tiene como objetivo conocer el grado y composición de la desigualdad en el ingreso laboral que se presenta entre los trabajadores informales y formales en la región de estudio. En particular, para responder esta pregunta se calcula el coeficiente de Gini y se procede a su descomposición, de tal forma que se podrán entender mejor los determinantes de la desigualdad del ingreso laboral entre ambos grupos de trabajadores. La tercera pregunta se abordó mediante la aplicación de un modelo de regresión logística, el cual permitirá conocer cuáles son aquellas características sociodemográficas y laborales que actúan como determinantes sobre la probabilidad de que los trabajadores de las ciudades de la región frontera norte se encuentren en condiciones de informalidad laboral.

Con base en lo anterior, este capítulo se estructura de la siguiente forma. El primer subapartado presenta la descripción de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), como el insumo estadístico para responder las preguntas de investigación. En el segundo subapartado se definen los criterios para delimitar al grupo y región de estudio. En el tercer subapartado se presenta la metodología para el análisis del grado y composición de la desigualdad del ingreso laboral entre los trabajadores informales y formales. Para ello se describen las variables utilizadas, y las técnicas para el cálculo y descomposición del coeficiente de Gini. En el cuarto subapartado se describen la variable dependiente y variables independientes y se establecen las especificaciones del modelo de regresión logística. A través de este modelo será posible el análisis de los determinantes sobre la condición de informalidad laboral en las ciudades de la región frontera norte. Finalmente, en el último apartado se presentan las reflexiones finales.

3.2 Fuente de información.

En la presente investigación se utiliza como fuente de información la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), particularmente la información correspondiente al primer trimestre de 2019 (2019-I). La ENOE se empezó a levantar en el país a partir de 2005, derivado de la fusión entre la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU), la cual recababa

información desde 1984, y la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), que se levantaba desde 1988. De esa forma se logró consolidar un sistema de información rural y urbano sobre el mercado de trabajo en México. Forma parte de la batería de encuestas que recaba el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI).

Es una encuesta que se levanta de manera trimestral, de la que se tiene información desde 2005 y hasta el segundo trimestre de 2020.¹¹ Es representativa a nivel nacional, por entidad y para las 36 ciudades autorrepresentadas que reconoce INEGI. Para levantar la información se utilizan como unidad de selección las viviendas, como unidad de observación los hogares y como unidad de análisis las personas. El tamaño de la muestra es de cerca de 126,000 viviendas trimestrales (ENOE, 2020).

La encuesta cuenta con dos tipos de cuestionarios, uno básico y uno ampliado, que se puede distinguir en función del trimestre de levantamiento. De 2005 a 2008 el cuestionario ampliado correspondió al segundo trimestre de levantamiento. A partir de 2009 el cuestionario ampliado se levanta cada primer trimestre, mientras que el básico corresponde al segundo, tercero y cuarto trimestre. La base de datos se conforma por cinco tablas que dan cuenta de los diferentes aspectos que capta la encuesta, se organizan de la siguiente manera: a) tablas de vivienda; b) tablas de hogar; c) tablas sociodemográficas y; d) cuestionario de ocupación y empleo (COE) que por su tamaño se almacena en dos tablas (INEGI, 2019).

Particularmente la base de datos correspondiente al 2019-I, se compone por una muestra de 300,514 que cumplen con los criterios de filtro ¹² que sugiere la ENOE para su adecuado uso; con factor de expansión se representa a una población de 94,257,439 millones.

3.3 Delimitación del grupo de estudio.

Esta investigación tiene como objetivo el estudio de la situación del mercado de trabajo en las ciudades de la región frontera norte. A continuación, se detallan los criterios generales que fueron considerados para la delimitación del grupo de estudio.

¹¹ Derivado de la COVID-19, el INEGI generó una estrategia de levantamiento de algunas encuestas de manera telefónica, por lo que la ENOE se suspendió de manera temporal y en su lugar se aplicó la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE).

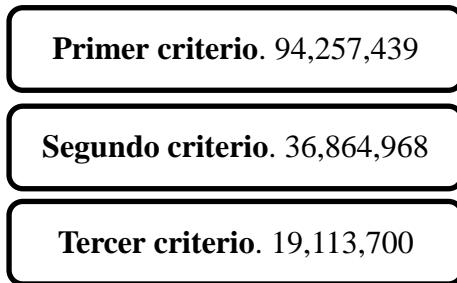
¹² La ENOE sugiere no considera los cuestionarios incompletos, a los residentes ausentes y a los que son menores de 15 años.

Utilizando los microdatos de la ENOE correspondientes al primer trimestre de 2019, y en función de la presente investigación, los criterios generales de delimitación son los siguientes:

1. Primer criterio. Se parte de la aplicación de los filtros sugeridos por la ENOE, los cuales en un primer momento delimitan el grupo de estudio a partir de tres condiciones: 1) condición de residencia habitual o nuevos residentes; 2) entrevistas completas; 3) población entre los 15 y 98 años.
2. Segundo criterio. A partir de la clasificación de la población ocupada por posición en la ocupación, se delimitará el grupo de estudio únicamente a los trabajadores subordinados y remunerados, tanto con percepciones salariales y no salariales.
3. Tercer criterio. Finalmente, se limita el grupo de estudio únicamente a aquellos trabajadores remunerados y subordinados con percepciones salariales y no salariales que se encuentran en las 36 ciudades autorepresentadas de la ENOE.

De esta forma quedan delimitados el total de trabajadores remunerados y subordinados que viven en las principales ciudades del país. A continuación, en la Figura 3.2 se muestra la delimitación a partir de los tres criterios mencionados anteriormente.

Figura 3.2. Delimitación del grupo de estudio.



Fuente: elaboración propia con datos de la ENOE, 2019-I. Nota. Estimaciones realizadas con el factor de expansión.

Continuando con la delimitación del grupo de estudio, a partir de los criterios generales anteriormente definidos, se procede a la delimitación de la región de estudio, es decir, la región conformada por cuatro ciudades de la región frontera norte: Tijuana, Mexicali, Ciudad

Juárez y Reynosa¹³. En la Figura 3.3 se muestra el total de trabajadores remunerados y subordinados que se encuentran en la región de estudio.

Figura 3.3. Delimitación del grupo y región de estudio.

Total de trabajadores subordinados y remunerados en las 36 ciudades autorepresentadas de la ENOE.
19,119,700
Total de trabajadores subordinados y remunerados en las 4 ciudades de la región frontera norte.
1,684,868

Fuente: elaboración propia con datos de la ENOE, 2019-I. Nota. Estimaciones realizadas con el factor de expansión.

Finalmente, en la Figura 3.4 se presenta el grupo y región de estudio de forma desagregada para las cuatro ciudades de la región de estudio.

Figura 3.4 Grupo de estudio y ciudades que conforman la región frontera norte.

Tijuana. 557,722
Mexicali. 306,597
Ciudad Juárez. 569,005
Reynosa. 251,544
Total región frontera norte. 1,684,868

Fuente: elaboración propia con datos de la ENOE, 2019-I. Nota. Estimaciones realizadas con el factor de expansión.

Por lo tanto, los trabajadores subordinados y remunerados de la región frontera norte que se analizaran en esta investigación son 1,684,868 en total, de los cuales 569,005 se encuentra en Ciudad Juárez, 557,722 en Tijuana, 306,567 en Mexicali, y 251,544 en Reynosa.

¹³ La ENOE identifica cinco regiones (Norte, Occidente, Oriente, Centro y Sur) y ocho subregiones (Noroeste, Noreste, Occidente, Oriente, Centro-Norte, Centro-Sur, Suroeste y Sureste) en el país (INEGI, 2018).

3.4 Grado y composición de la desigualdad.

En este apartado se describen las variables y métodos que se utilizaran para conocer el grado y composición de la desigualdad del ingreso laboral entre los trabajadores informales y formales que se encuentran en cuatro ciudades de la región frontera norte. De esta forma se logrará responder a la segunda pregunta de investigación. En el primer apartado se describen la definición de las variables utilizadas y la construcción de deciles. En el segundo apartado se abordará el coeficiente de Gini y el método descomposición.

3.4.1 Variables utilizadas para en análisis de la desigualdad

El análisis de la desigualdad en el ingreso laboral es la primera de las categorías analíticas que guían la presente investigación. En este caso, la variable de ingreso laboral es la variable principal para realizar dicho análisis. Entre las variables que se encuentran en la ENOE, se encuentra el ingreso laboral mensual, la cual esta codificada como INGOCUP, además de que se trata de una variable de tipo numérica continua. A través de esta variable y con la aplicación de técnicas y métodos es posible conocer información relacionada con la distribución y concentración del ingreso laboral entre el conjunto de la población trabajadora.

Para responder la segunda pregunta de esta investigación es fundamental la utilización de la variable del ingreso laboral mensual, así como también la aplicación de técnicas estadísticas que permiten profundizar sobre su comportamiento. De acuerdo con Cortés (2010), en los análisis de la distribución del ingreso es útil hacer la clasificación de la información en deciles. A través del análisis de deciles se organizarán los ingresos en orden de menor a mayor y se dividirán en 10 estratos de igual tamaño, en donde cada uno de los estratos es un decil. Así, el primer decil contiene al 10% más pobre de la población, el segundo al 10% que le sigue, y así sucesivamente hasta llegar al décimo decil, es cual está formado por el 10% de la población más rica (Cortés, 2010).

Por lo tanto, para contestar la segunda pregunta de investigación en un primer momento se hizo la distinción entre trabajadores informales y formales de las cuatro ciudades de la región frontera norte, y de acuerdo con su ingreso laboral mensual se obtuvieron deciles para conocer su distribución. Es decir, se construyeron deciles que contienen el ingreso correspondiente al total de ambos grupos de trabajadores en la región frontera norte, de tal forma que es posible observar la distribución de los ingresos en la región de estudio. De esta forma, se obtiene una

primera aproximación descriptiva al análisis de la desigualdad en el ingreso que se presenta entre los trabajadores informales y formales.

Los deciles se obtuvieron mediante el software estadístico STATA 14, y en particular con el comando denominado *xtile*, el cual construye deciles a partir de una variable seleccionada. En este caso, la variable utilizada fue la correspondiente al ingreso laboral. Es importante señalar que para la construcción de los deciles se omitieron aquellos trabajadores que no reportaron un ingreso valido o igual a cero, y por lo tanto, solo se utilizaron a aquellos trabajadores que muestran un ingreso valido y superior a cero.

3.4.2 El coeficiente de Gini y su descomposición

El coeficiente de concentración de Gini es una medida que permite evaluar el grado de desigualdad en la distribución de un fenómeno, como por ejemplo el ingreso. Los valores que se reportan con el coeficiente de Gini fluctúan entre 0 y 1, en donde el 0 indica que la distribución del ingreso es totalmente equitativa, y 1 corresponde a la concentración total y absoluta (Cortés, 2010).

Para lograr comparar el grado de desigualdad del ingreso laboral mensual que presentan los trabajadores informales y formales correspondientes a cada una de las cuatro ciudades de la región frontera norte, se calculó un coeficiente de Gini para la población ocupada total, otro correspondiente a los trabajadores informales, y finalmente un Gini para los trabajadores formales. Dicho procedimiento se realizó para cada una de las cuatro ciudades y para la región en su conjunto.

El cálculo del coeficiente de Gini se obtuvo utilizando el comando *inequal* a través del programa de software estadístico STATA 14. Con la finalidad de obtener un mejor análisis, nuevamente se excluyeron de la muestra a aquellos trabajadores que reportaron tener un ingreso igual a cero.

Finalmente, para profundizar más allá del grado o nivel de desigualdad que muestra el cálculo del coeficiente de Gini, se realizara un ejercicio de descomposición del coeficiente de Gini. En este sentido, y de acuerdo con López-Feldman (2009), si bien el coeficiente de Gini es utilizado ampliamente para medir el grado de desigualdad en la distribución del ingreso o

riqueza, al realizar su descomposición es posible entender mejor los determinantes de tales desigualdades.

Lerman y Yitzhaki (1985) demuestran que el coeficiente de Gini puede ser representado de la siguiente forma:

$$G = \sum_{k=1}^K S_k G_k R_k$$

En donde S_k es la participación de la fuente k del ingreso, G_k es la fuente del ingreso, y R_k es la correlación del Gini con la fuente de ingreso k con la distribución del ingreso total.

Asimismo, Stark, Taylor y Yitzhaki (1986) señalan que la influencia de cualquier componente del ingreso sobre la desigualdad total depende de: 1) que tan importante es la fuente de ingreso con respecto al ingreso total; 2) que tal igual o desigual está distribuida la fuente del ingreso; 3) como la fuente del ingreso y la distribución total del ingreso están correlacionadas.

3.5 Modelo de regresión logística.

En el presente apartado se definen las variables y métodos que se aplicaran para responder la tercera pregunta de investigación, es decir, conocer cuáles son los determinantes de la informalidad laboral en las ciudades de la región frontera norte. Al estudiar la probabilidad de encontrarse en condición de informalidad a través de un conjunto de variables independientes seleccionadas, se puede observar un panorama intuitivo sobre cómo se presenta la informalidad de manera heterogénea en las ciudades de la región de estudio. En este sentido, es el análisis de dicha heterogeneidad la segunda de las categorías analíticas que articulan la presente investigación.

3.5.1 Variable dependiente

La variable dependiente para la estimación del modelo de regresión logística es la *condición de informalidad o formalidad*, es decir, se trata de la variable que asocia a todos los trabajadores a una u otra condición. Esta variable es dicotómica, de tal forma que toma el valor de 0 cuando el trabajador es informal, y 1 cuando el trabajado es formal.

3.5.2 Variables independientes

Para las variables independientes se seleccionaron un conjunto de características sociodemográficas y laborales cuyo objetivo es conocer los determinantes sobre la condición de informalidad.

Las características sociodemográficas son las variables de *género, rangos de edad y nivel educativo*. La variable de género indica si el trabajador es hombre o mujer. Los rangos de edad están conformados por cuatro rangos, los cuales van de *15 a 25 años, 25 a 44 años, 45 a 64 años y 65 años y más*. El nivel educativo consta de cuatro categorías, *primaria incompleta, primaria completa, secundaria completa y media superior y superior*.

Las características laborales consideradas son el *sector de actividad económica, tamaño de la unidad económica y nivel de ingresos*. Los sectores de actividad económica son *construcción, industria manufacturera, comercio, servicios, agropecuarios y otros*. El tamaño de la unidad económica está conformado por *micronegocios, pequeños establecimientos, medianos establecimientos, grandes establecimientos y gobierno*. El nivel de ingresos está organizado en cinco rangos de salarios mínimos, *hasta 1 salario mínimo, más de 1 hasta 2 salarios mínimos, más de 2 hasta 3 salarios mínimos, más de tres hasta 5 salarios mínimos y más de 5 salarios mínimos*

3.5.3 Especificaciones del modelo de regresión logística

El análisis de las probabilidades de ocurrencia de variables dependientes dicotómicas se puede desarrollar mediante modelos de regresión probabilísticos o logísticos. La diferencia entre ambos reside en que el modelo probabilístico tiene asociada una distribución normal, mientras que en el logístico la distribución de los errores es similar a la normal, pero la inferencia estadística es más amplia (Robles y Martínez, 2018).

Aunque la literatura especializada sobre modelos de regresión establecen que no existen grandes diferencias entre la aplicación de un modelo probabilístico o logístico, el trabajo de Robles y Martínez (2018) muestra que para el estudio de los determinantes de la informalidad laboral es recomendable la aplicación de un modelo de regresión logística, ya que dicho modelo es más flexible en su interpretación, así como en la simplicidad en su aplicación y cálculo (Robles y Martínez, 2018, p.23).

Por esta razón, en la presente investigación se emplea un modelo de regresión logística para conocer cómo inciden las características sociodemográficas y laborales de los trabajadores de la región frontera norte sobre la probabilidad de que se encuentren en condiciones de informalidad laboral. Es por medio de este análisis que se pretende identificar la heterogeneidad de los mercados laborales de la región norte.

Dado que la variable dependiente que se busca analizar presenta la característica de ser dicotómica y por los criterios mencionados anteriormente, se optó por desarrollar un modelo de regresión logística. Esta técnica permite conocer la probabilidad de un evento, en este caso la condición de informalidad o formalidad, en función de las variables independientes seleccionadas. Por ejemplo, se puede estimar la probabilidad de que una persona se encuentre en informalidad laboral dadas sus características sociodemográficas y laborales, tales como: género, rango de edad, nivel educativo, sector de actividad económica, tamaño de la unidad económica.

Para analizar aquellas variables que condicionan si el individuo (i) tenga o no un trabajo informal en las cuatro ciudades de la región norte (Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez, Reynosa), se aplicará un modelo de regresión logística cuya función de probabilidad es una distribución logística. Este tipo de modelo se utiliza cuando la variable dependiente es dicotómica [0, 1], estimando la probabilidad de que $y_i = 1$, es decir, la probabilidad de que el individuo se encuentre ocupado en condiciones de informalidad laboral.

De acuerdo con la metodología aplicada por Robles y Martínez (2018), el modelo de regresión logística parte una variable categórica o dicotómica, la cual asume valores 1 y 0:

$$f(x) = \begin{cases} 1, & \text{si el individuo es formal} \\ 0, & \text{si el individuo es informal} \end{cases}$$

La función de distribución logística acumulada se expresa de la siguiente manera:

$$P_{i=1} = \frac{1}{1+e^{-(Z_t)}}$$

A medida que Z_i se ubique entre $-\infty$ a $+\infty$, la probabilidad de que ocurra el evento, es decir, P_i está entre 0 y 1. Sin embargo, P_i no es lineal en coeficientes, por lo que debe linealizarse. P_i es la probabilidad de ser informal o formal, $(1 - pi)$ es la de no serlo por lo que se tendría:

$$1 - pi = \frac{1}{1 + e^{-zt}}$$

Y derivaría en:

$$\frac{pi}{1 - pi} = \frac{1 + e^{zt}}{1 + e^{-zt}} = e^{zt}$$

Donde $\frac{1}{(1-pi)}$ es la razón de las probabilidades (odd ratios) a ser formal o informal. Por ende el modelo a estimar es el siguiente:

De tal forma que la función de probabilidad logística a estimar es la siguiente:

$$pi = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 género + \beta_2 edad + \beta_3 educación + \beta_4 sector + \beta_5 tamaño + \beta_6 ingresos)}}$$

Mediante el programa estadístico STATA 14 se procedió a estimar el modelo de regresión logística para cada una de las ciudades, con un total de cuatro regresiones para las cuales se obtuvieron las pruebas de bondad de ajuste. A continuación en el Cuadro 3.1 se presentan las principales pruebas de diagnóstico.

Cuadro 3.1. Pruebas de bondad de ajuste.

Pruebas de bondad de ajuste	Ciudad Juárez	Tijuana	Mexicali	Reynosa
Prueba de Wald Chi2 (LR df=22)	1419.445	1394.003	975.829	1094.289
Prob>Chi2	0.000	0.000	0.000	0.000
Pseudo R2	0.516	0.561	0.360	0.452
Log pseudo de Max. Verosimilitud	-666.851	-544.955	-865.734	-663.223
Akaike (AIC)	1379.703	1133.911	1777.468	1370.446
Bayesiano (BIC df=23)	1514.839	1258.131	1908.844	1495.902

Con un nivel de confianza del 95% el modelo es significativo con una Chi2 para todas las regresiones inferior a 0.05, lo que refleja que la relación entre la variable dependiente y el

conjunto de variables explicativas es significativa. La Pseudo R2 es un estadístico análogo al R2 que indica la bondad de ajuste de los modelos, dicho indicador refleja un valor por arriba del 0.30 en todas las regresiones estimadas lo cual es aceptable. Lo anterior muestra que los coeficientes del modelo se encuentran dentro del parámetro requerido con base a la literatura especializada. Por su parte la prueba Wald muestra un coeficiente elevado con un p-value estadísticamente significativo. Los criterios Bayesiano y Akaike muestran un buen ajuste del estimador con valores altos y aceptables.

Para la interpretación de los modelos logísticos se toma en cuenta el signo de la estimación de los coeficientes, así como la intensidad de estos. Si se obtiene un signo negativo en las categorías de los coeficientes de las variables independientes significará una relación inversa respecto a las categorías de análisis en la variable dependiente. Asimismo, mayores o menores niveles de los coeficientes expresaran mayor o menor incidencia en la relación.

Para un análisis simplificado de los modelos se obtienen los *odds ratios* los cuales permiten una interpretación más significativa de la probabilidad de encontrarse en las categorías de la variable independiente, lo que se consigue con el algoritmo de los coeficientes (Robles y Martínez, 2018, p.26).

Finalmente, la descripción de los resultados obtenidos se realizará específicamente para las categorías dentro de las variables independientes que resulten significativas. Los resultados obtenidos se plantearán y se analizarán con mayor detalle en el capítulo de resultados.

3.6 Reflexiones finales

En este capítulo se definieron los aspectos metodológicos que posibilitaran responder las preguntas de investigación. En el primer apartado se muestra la correspondencia entre tales preguntas y los métodos utilizados. En el siguiente apartado se presentó las principales características de la fuente de información estadística, es decir, la ENOE. En el tercer apartado se definieron los criterios generales para la delimitación del grupo y región de estudio. De esta forma el grupo de estudio quedó conformado por los trabajadores subordinados y remunerados que se encuentran en las ciudades de Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez y Reynosa, las cuales en conjunto forman la región de estudio, es decir, la región frontera norte. En el cuarto apartado se abordó la metodología para el análisis del grado y composición de la desigualdad

en el ingreso laboral entre los trabajadores informales y formales. Así, se explicó que a partir de la variable del ingreso laboral se obtendrán los deciles, el coeficiente de Gini y su descomposición. Asimismo, en el quinto apartado se explicó la metodología que permitirá conocer cuales características sociodemográficas y laborales de los trabajadores de la región frontera norte actúan como determinantes de la informalidad laboral. En este sentido, se argumentó la elección del modelo de regresión logístico, se mostró la variable dependiente y variables dependientes, así como también las especificaciones del modelo de regresión logística. Al final se mostraron las pruebas de bondad de ajuste del modelo.

IV. RESULTADOS

4.1 Introducción

La desigualdad, como un fenómeno estructural, es una cuestión social medular en los países latinoamericanos que no puede ser soslayada (Pérez Sainz, 2014). A partir de los años 80's la globalización profundizó la heterogeneidad de los mercados de trabajo ampliando las desigualdades sociales. México es uno de los países con mayor desigualdad social en la región, siendo la desigualdad del ingreso, que se gesta en el mercado laboral, una de las más profundas (Esquivel, 2015). Dicho fenómeno se expresa, entre otras formas, en condiciones adversas tales como la exclusión, la precariedad y la informalidad laboral.

La informalidad laboral, posiciona a un amplio grupo de trabajadores en un escenario adverso y desigual con diferentes niveles y composición respecto al empleo formal, según las características sociodemográficas y ocupacionales de los mercados de trabajo. Esta refleja aquellos trabajos que se realizan sin contar con el amparo del marco legal o institucional y que por ende no son capaces de generar esquemas de protección e ingresos dignos, eso independientemente de la unidad económica en que se desempeñen (INEGI, 2014). Así mismo, las condiciones informales manifiestan una condición crítica laboral que se intensifica a partir de bajas remuneraciones, jornadas de medio tiempo, baja calificación y nula protección que se materializa en la exclusión de la seguridad social, generando un incumplimiento de las leyes laborales y el marco constitucional (Ramírez, 2019, pág.23).

En presente capítulo constituye un esfuerzo por presentar y analizar los resultados obtenidos del análisis empírico de la informalidad para el grupo de los remunerados y subordinados en las ciudades de la región frontera norte. Como se definió en el apartado anterior se emplearon tres técnicas de análisis para responder a las preguntas de investigación. La primera corresponde a un análisis estadístico descriptivo de las características sociodemográficas y laborales de la población de estudio y la composición de la informalidad laboral en las ciudades de la región. La segunda, mediante la estimación del coeficiente de Gini y la descomposición de dicho indicador, presenta el grado y composición de la desigualdad del ingreso laboral entre los trabajadores formales e informales. Finalmente se aborda el análisis de los determinantes de la informalidad a partir del modelo de regresión logístico.

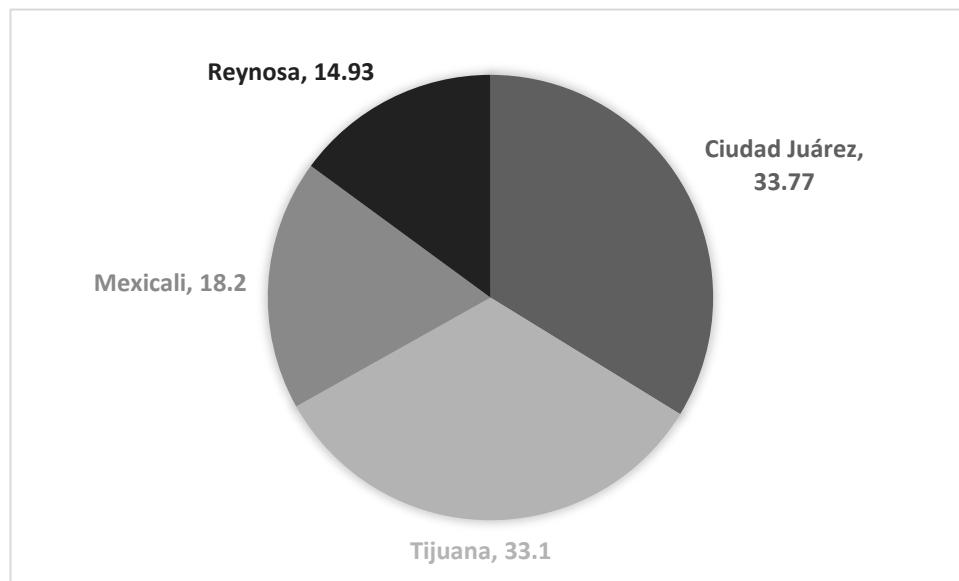
4.2 Descripción sociodemográfica y laboral del grupo de estudio

El grupo de estudio quedó conformado por los trabajadores remunerados y subordinados que se encuentran en las ciudades de Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez y Reynosa, las cuales conforman la región frontera norte. En el presente apartado, buscando responder a la primera pregunta de investigación, se presenta una descripción del grupo de estudio en función de características sociodemográficas y laborales.

4.2.1 Características sociodemográficas

La región norte se conforma por 1,684, 864 personas que se desempeñan como trabajadores subordinados y remunerados en el mercado de trabajo para el primer trimestre de 2019. En la gráfica 4.1 se presenta la proporción que representa cada una de las ciudades en la composición regional. Ciudad Juárez y Tijuana aportan el 33 por ciento cada una, Mexicali el 18.2 por ciento y Reynosa el 14.9 por ciento.

Gráfica 4.1. Proporción porcentual de subordinados y remunerados en las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I

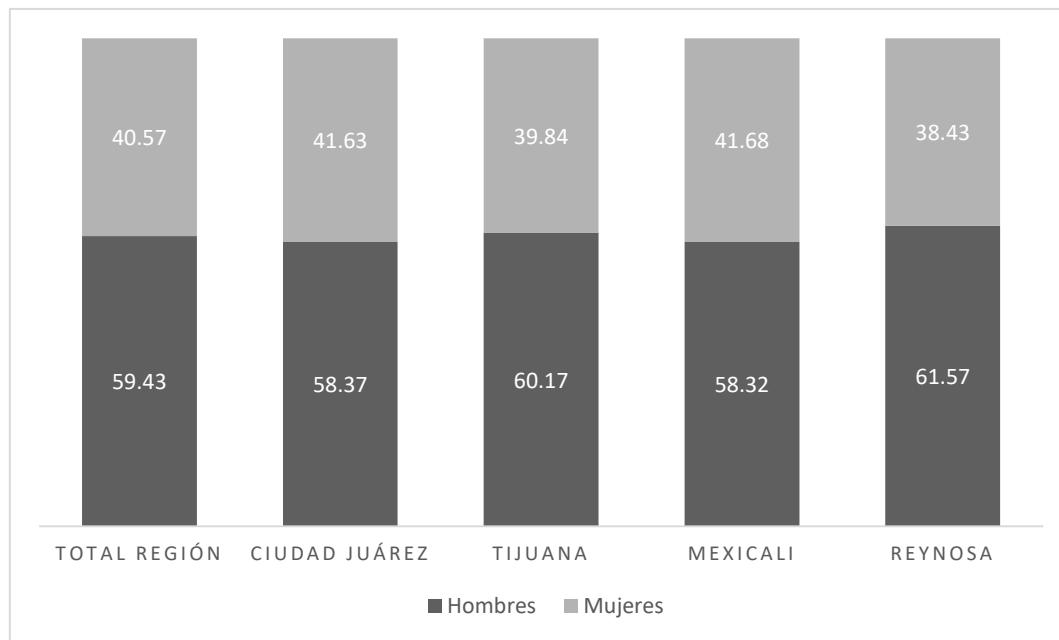


Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

La grafica 4.2 muestra la proporción de trabajadores subordinados y remunerados por sexo, se observa que en la región, al primer trimestre de 2019, había una proporción más alta de hombres (59.43%) que de mujeres (40.57%). En Ciudad Juárez los hombres representaban en

58 por ciento, en Tijuana el 60 por ciento , en Mexicali el 58 por ciento y en Reynosa 61 por ciento. Las mujeres con menor proporción en todas las ciudades representaban en Ciudad Juárez el 41.6 por ciento, en Tijuana el 39.8 por ciento, en Mexicali el 41 por ciento, y en Reynosa con la proporción más baja el 38.4 por ciento.

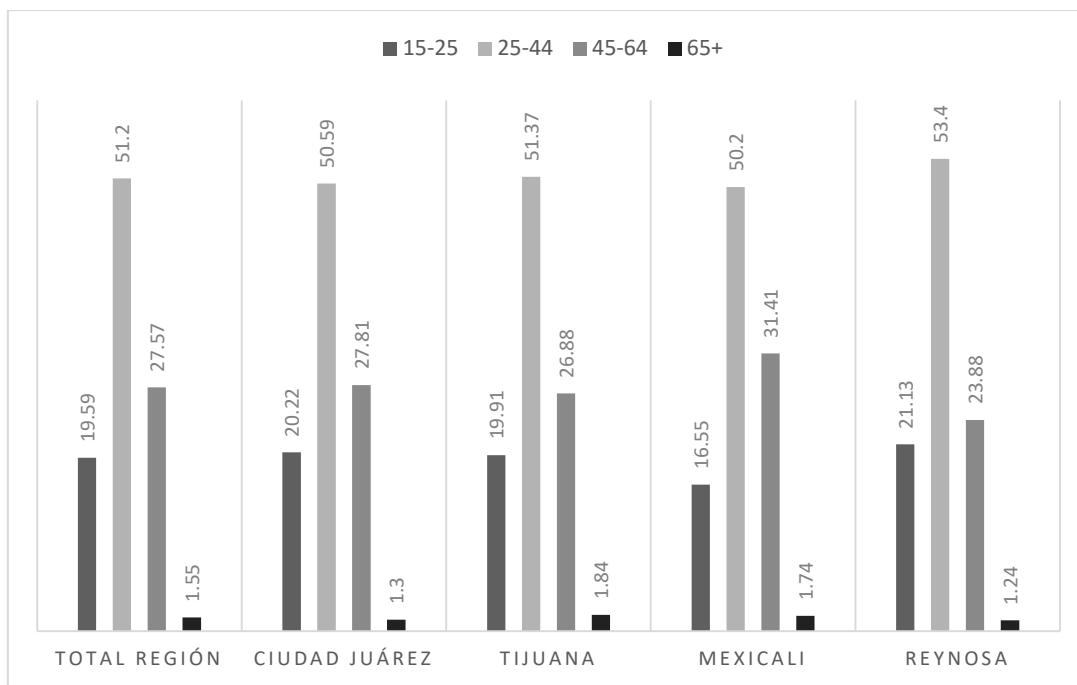
Gráfica 4.2 Proporción porcentual de subordinados y remunerados por sexo en las ciudades y la región frontera norte. ENOE, 2019-I



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

La mayor proporción de subordinados y remunerados en las ciudades de la región norte es población entre 25-44 (51.2%) y 45-64 años (27.5%) que en conjunto representan el 78.7 por ciento; la proporción de jóvenes entre 15-25 años representa el 19.5 por ciento; y la proporción de adultos mayores de 65 años que fue la más baja (1.55%) (véase gráfica 4.3). Reynosa es la ciudad que concentra a más jóvenes de entre 15-25 años (21.13), y Mexicali tiene a la menor proporción (16.5%). El rango de edad entre 25-44 años es en todas las ciudades el que concentra a más población, Reynosa concentra la proporción más alta (53.4%), seguida por Tijuana (51.37), Ciudad Juárez (50.5%) y Mexicali (50.2). Mexicali es la ciudad que en el rango de edad entre 45-64 años concentra a más personas (31.4%) y Tijuana es la que tiene una proporción marginalmente mayor de adultos mayores de 65 años (1.84%).

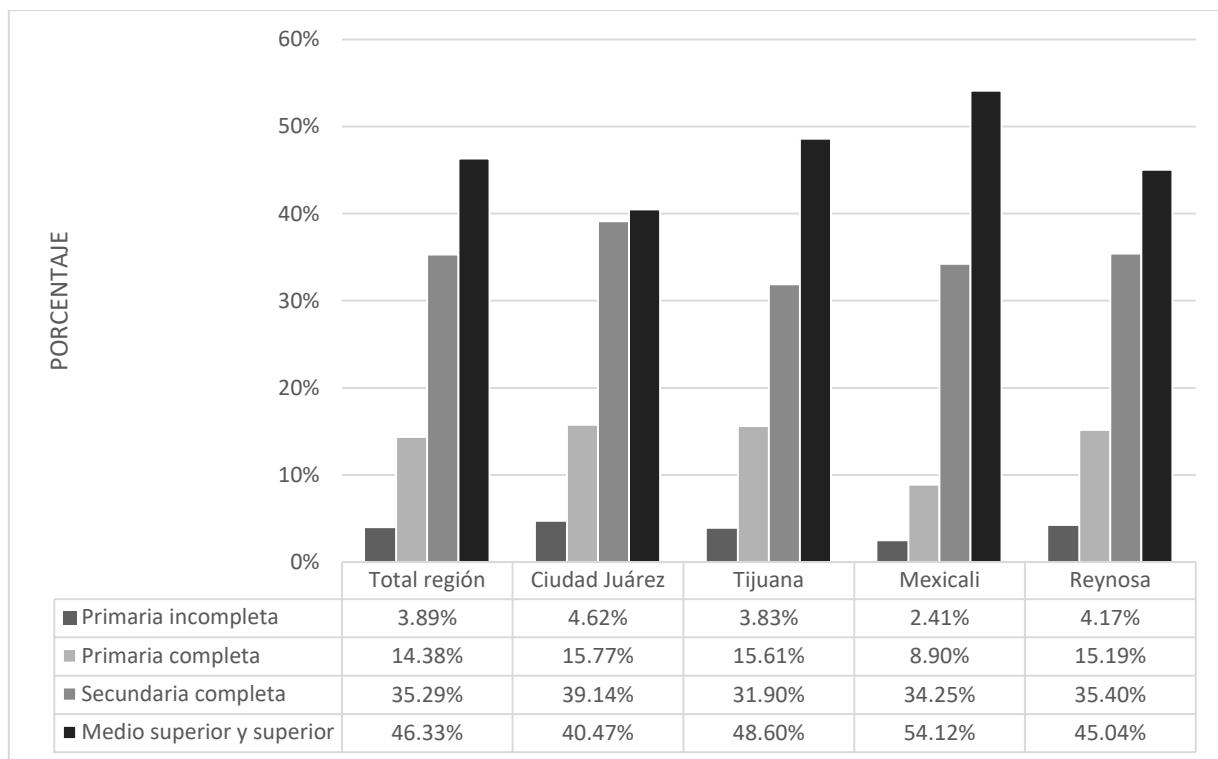
Gráfica 4.3. Proporción porcentual de subordinados y remunerados por rango de edad en las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

En la gráfica 4.4 se presenta la distribución porcentual de los subordinados y remunerados por nivel de escolaridad, para el primer trimestre de 2019. En lo que corresponde a la educación básica, es decir, aquellos que se encuentran con primaria y secundaria completa concentran una proporción de alrededor del 50 por ciento de los remunerados y subordinados para las cuatro ciudades. Se observa que el porcentaje más alto de la población se agrupa en el nivel educativo de educación media superior y superior (46.33%). Mexicali es la ciudad con mayor proporción en educación media superior (54.1%) y con menor proporción de población con primaria incompleta (2.41%); mientras que Ciudad Juárez es la que presenta la menor proporción en educación media superior y superior (40.47%) y la proporción más alta de personas con primaria incompleta (4.62%).

Gráfica 4.4 Proporción porcentual de subordinados y remunerados por nivel de escolaridad en las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I

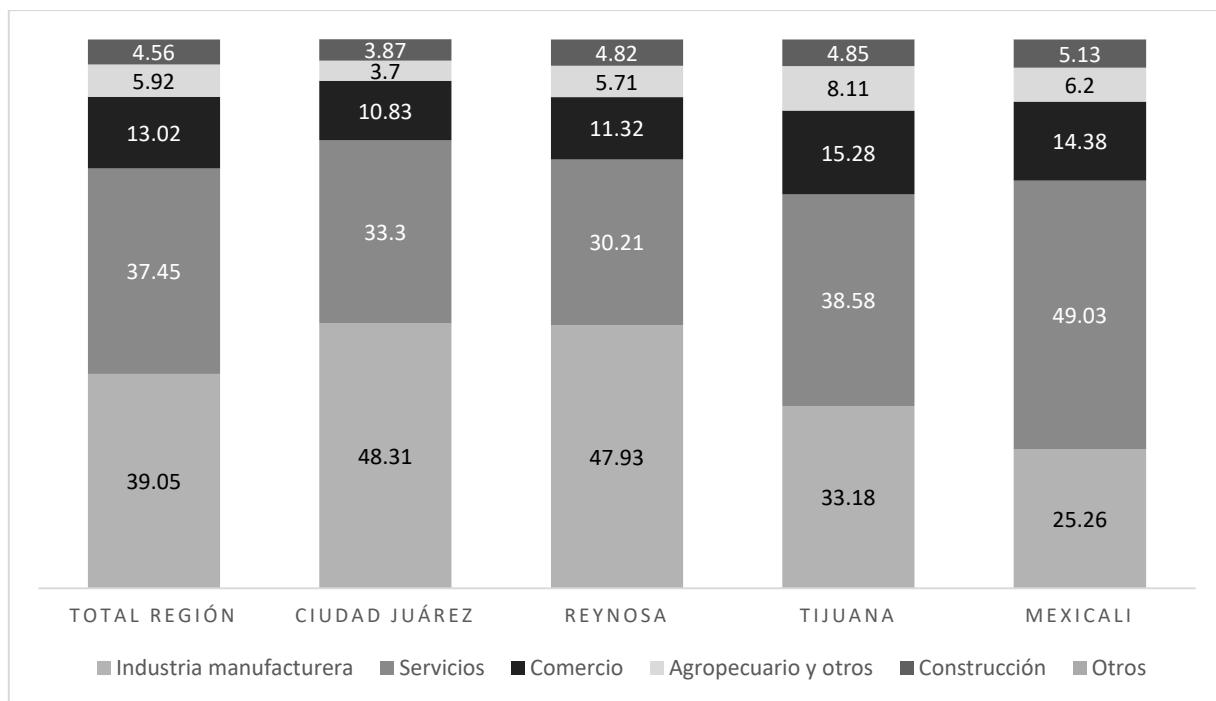


Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

4.2.2 Características laborales

Al analizar las características laborales de los subordinados y remunerados en la región se observa que para el primer trimestre de 2019, el sector de actividad económica predominante era la industria manufacturera (39.4%), seguido por los servicios (37.45%) que en conjunto representan el 76.5 por ciento de la actividad económica. Los sectores con menor proporción de subordinados y remunerados son la construcción (4.56%) y la agricultura (5.92%). En el caso de Ciudad Juárez y Reynosa la industria manufacturera es el sector más importante, con 48 y 47 por ciento respectivamente. En el caso de Mexicali el sector servicios (49%) concentra a una mayor proporción de subordinados y remunerados. Y en el caso de Tijuana se observa una distribución similar entre la industria manufacturera (33%) y el sector servicios (38%).

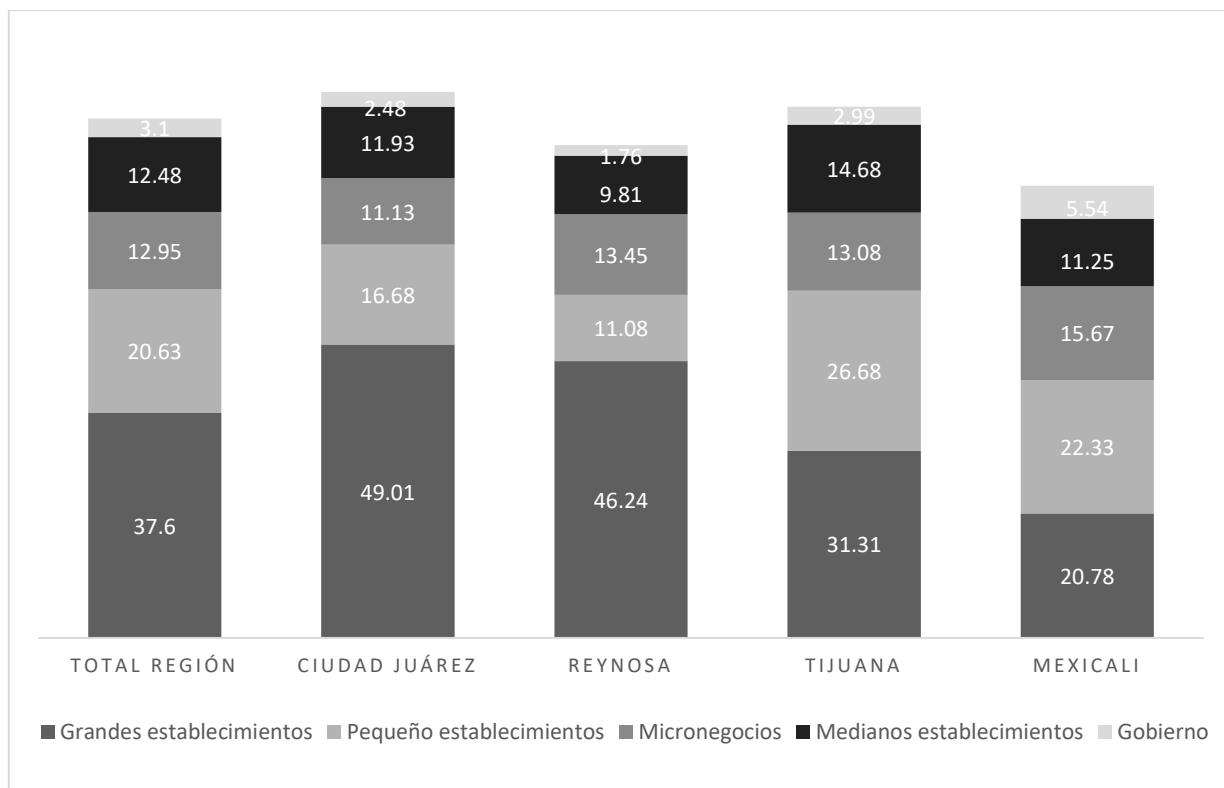
Gráfica 4.5 Proporción porcentual de subordinados y remunerados por sector de actividad económica en las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

En la gráfica 4.5 se presenta la distribución porcentual de los remunerados y subordinados por tamaño de la unidad económica en las diferentes ciudades que componen la región, para el primer trimestre de 2019. Se identifica que predomina la concentración de trabajadores en las grandes empresas (37%) y en los pequeños establecimientos (20%). En la distribución particular de cada ciudad se muestra que en Ciudad Juárez y Reynosa predominan una concentración de los trabajadores en las grandes empresas, con 49 y 46 por ciento respectivamente, porcentajes mayores al regional. En el caso de Tijuana y Mexicali, la distribución en función de los diferentes tamaños de unidad económica es equilibrada, aunque en Tijuana predomina en los grandes establecimientos (31%) y en Mexicali en los pequeños establecimientos (22%). Los micronegocios y las medianas empresas concentran para todos los casos entre el 10 y 15 por ciento, Tijuana tiene la concentración más alta en medianas empresas (14%) y Mexicali en los micronegocios (15%). El gobierno es la unidad con menos trabajadores (3.1%) para todas las ciudades, en Mexicali es la que más concentra (5%) y Reynosa la que menos (1.76%).

Grafica 4.5 Proporción porcentual de subordinados y remunerados por tamaño de unidad económica en las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I



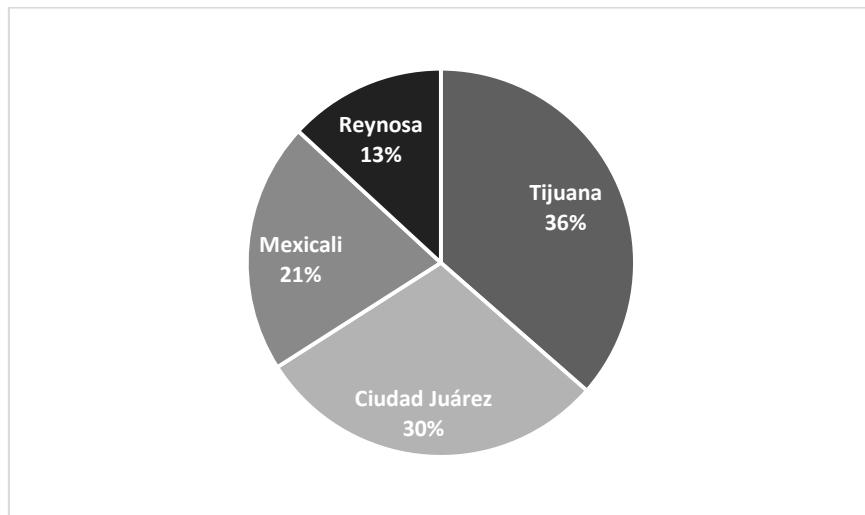
Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

A grandes rasgos se observa que si bien las ciudades en su composición regional presentan similitudes, cada una de ellas exhibe una estructura sociodemográfica y laboral particular que refleja la heterogeneidad del mercado de trabajo. En términos generales, las características que describen a los subordinados y remunerados de la región, al primer trimestre de 2019, son las siguientes: la proporción de hombres (59.43%) es mayor a la de mujeres (40.57%); el rango de edad promedio es de 25-44 años; la escolaridad promedio es de educación media superior y superior; los sectores de actividad económica más grandes son la industria manufacturera (39%) y los servicios (37%); los grandes establecimientos son la unidad económica donde se concentra una mayor proporción de trabajadores (37%), seguido por los pequeños establecimientos (20%); en conjunto concentran al 57% de los trabajadores.

4.3 La informalidad en los remunerados y subordinados

En el presente apartado se hace una descripción de las características de formalidad e informalidad que se observan en los subordinados y remunerados de las ciudades de la región frontera norte.

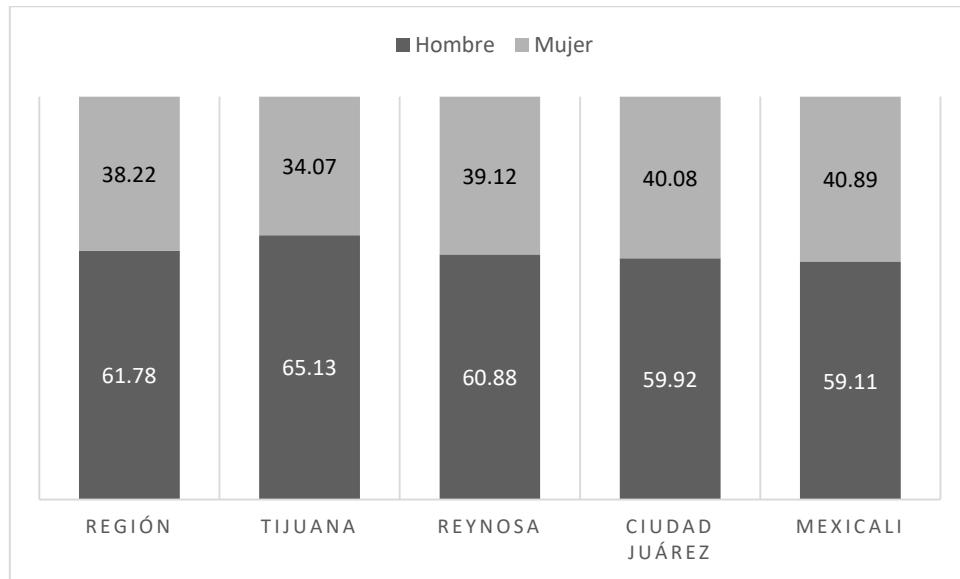
Gráfica 4.6. Tasa de informalidad laboral de los subordinados y remunerados en las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

La tasa de informalidad laboral, que refleja el “porcentaje de población ocupada que es vulnerable por la naturaleza de la unidad económica para la que trabaja y/o cuyo vínculo o dependencia laboral no le da acceso a la seguridad social o no es reconocida por su fuente de trabajo” (INEGI, 2019), fue en el primer trimestre de 2019 de 25.48 por ciento para la región, lo que indica que el 74 por ciento de los trabajadores son formales (véase cuadro 4.6). Tijuana fue la ciudad que registró la mayor tasa de informalidad (36%) superando el promedio regional en 11 puntos porcentuales, seguida por Ciudad Juárez (30%), Mexicali (21%), y la de menor informalidad que fue Reynosa (13%).

Grafica 4.7 Proporción porcentual de subordinados y remunerados que se encuentran en condición de informalidad por género para las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.



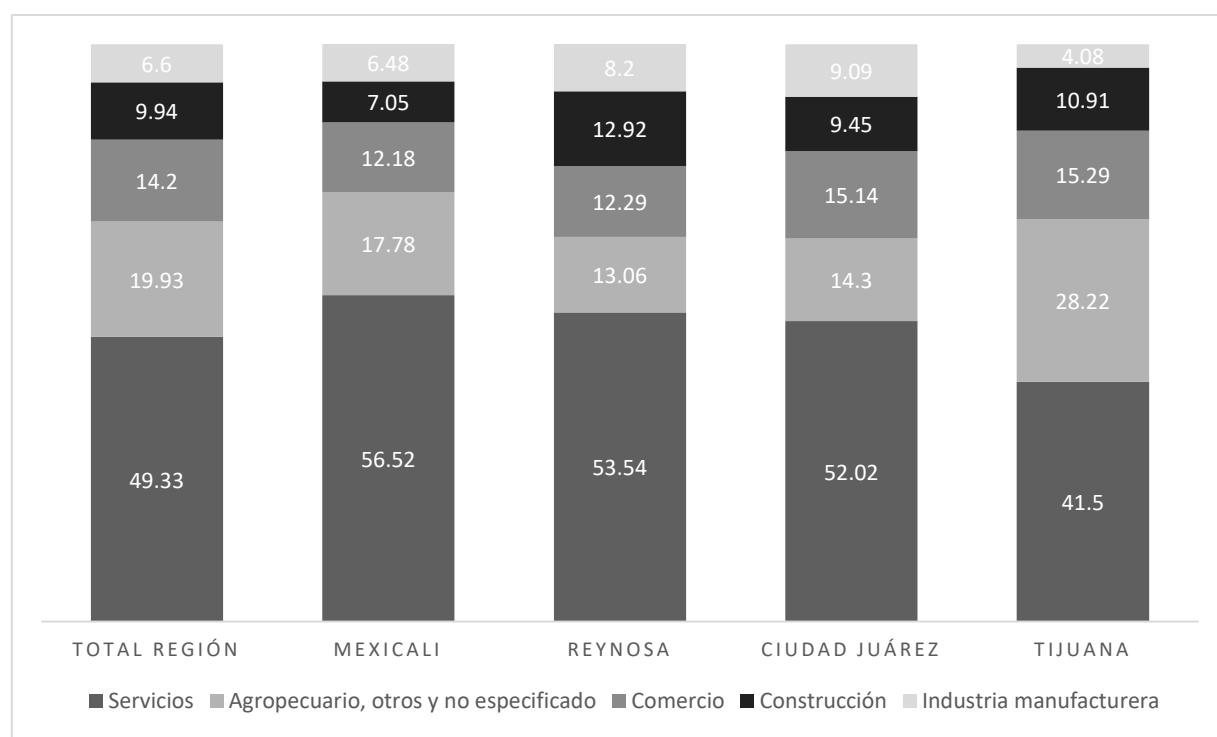
Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

En la gráfica 4.7 se presenta la distribución de la informalidad por género en las ciudades de la región. Se observa que la informalidad es más alta para los hombres tanto en la composición regional, como al interior de cada ciudad. En Tijuana y Reynosa la proporción de hombres que se desempeñan en trabajos informales es de 65 y 60 por ciento respectivamente; mientras que la proporción de mujeres es de 34 y 39 por ciento. En Ciudad Juárez y Mexicali, la diferencia entre hombres y mujeres es marginal, la proporción de hombres en informalidad es alrededor del 60 por ciento y de mujeres cerca de 40 por ciento.

En cuanto a la distribución de trabajadores subordinados y remunerados informales, en la gráfica 4.8, se observa que para el primer trimestre de 2019 en la región el sector de actividad económica correspondiente a los servicios era el que concentra la mayor proporción (40%) de trabajadores en dicha condición, seguido por el sector agrícola (19.93%). Dentro de la región el sector con menor proporción de trabajadores informales es la industria manufacturera (6.6%). Los datos anteriores son relevantes debido a que, como se refirió en la descripción el sector servicios y la industria manufacturera son los que concentran a más del 70% de los trabajadores.

Mexicali es la ciudad que dentro del sector servicios presenta la proporción más alta de informalidad (56%), y Tijuana la que menos (41.5%). Tijuana tiene mayor proporción de trabajadores informales en el sector agrícola (20.22%). En el sector comercio Ciudad Juárez y Tijuana tienen más informales. En la construcción Reynosa (12.92%) y en la industria manufacturera Ciudad Juárez (9.09%).

Grafica 4.8. Proporción porcentual de subordinados y remunerados que se encuentran en condición de informalidad por sector de actividad económica para las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.

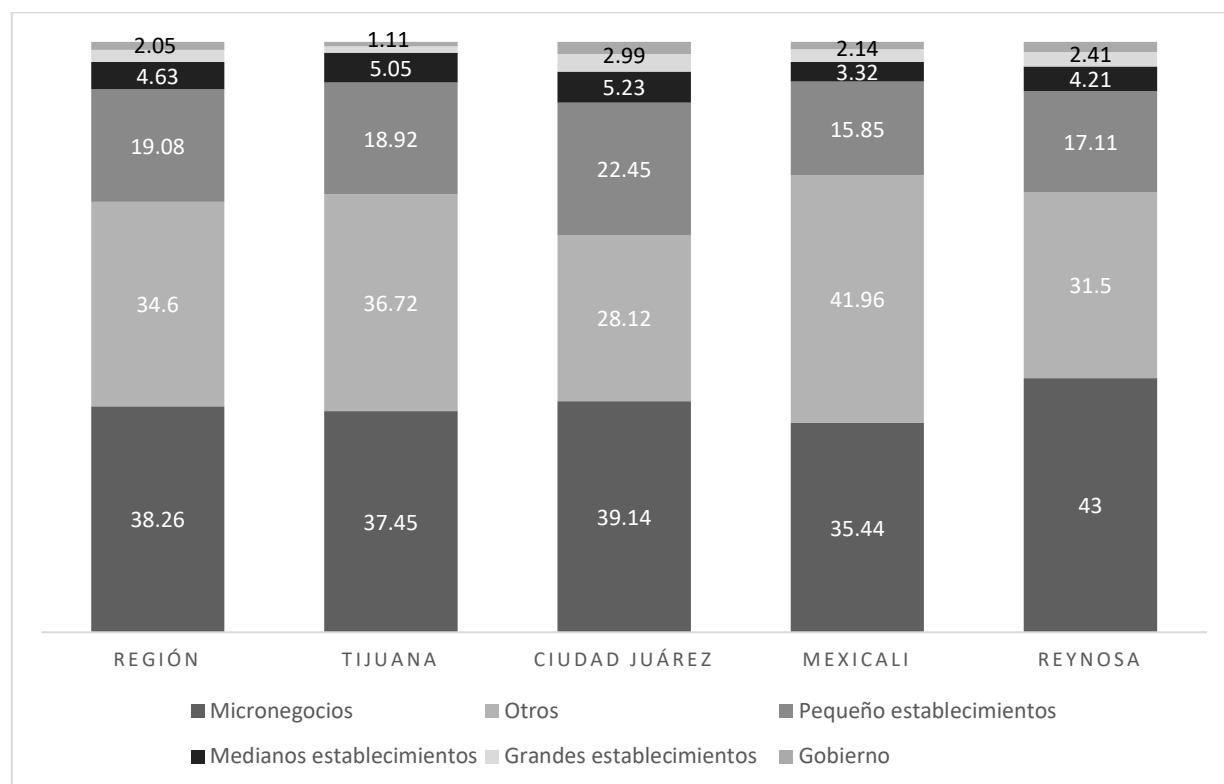


Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

Finalmente, en correspondiente al tamaño de la unidad económica en la gráfica 4.9 se observa que la mayor proporción de los remunerados y subordinados informales se encuentran en los micronegocios (38.26%) y en los pequeños establecimientos (34.6%), sumando así una proporción por arriba del 70 por ciento para toda la región. En contraste la menor proporción se concentra en los grandes establecimientos (2.05) y en el gobierno (1.38%). Se observa que la ciudad de Reynosa es la que tiene la mayor proporción de los trabajadores informales en los micronegocios (43%), seguida por Ciudad Juárez (39%); mientras que Tijuana y Ciudad

Juárez son la ciudades con la mayor proporción en los grandes establecimientos, con 0.05% y 5.23 por ciento respectivamente.

Gráfica 4.9 Proporción porcentual de subordinados y remunerados que se encuentran en informalidad por tamaño de la unidad económica para las ciudades de la región frontera norte.
ENOE, 2019-I.



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

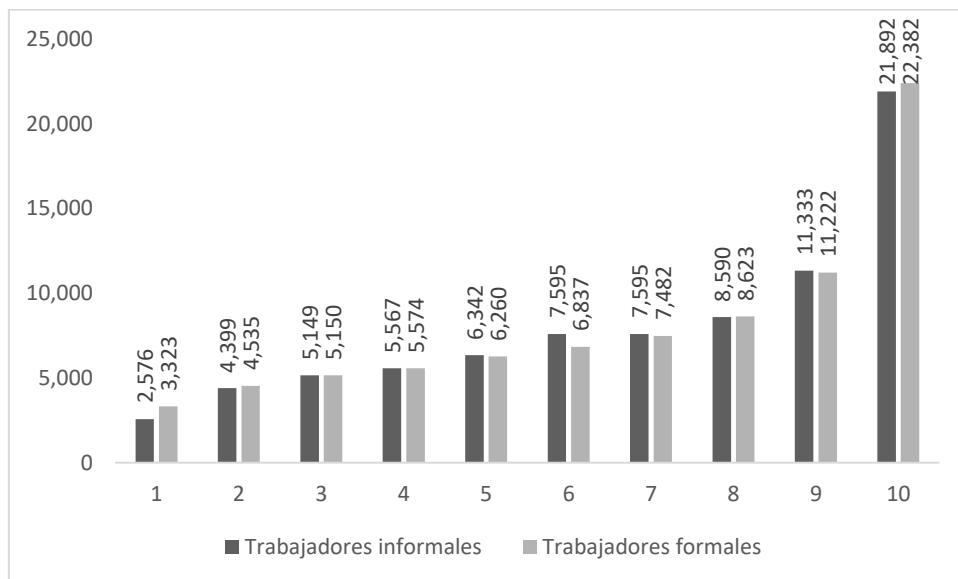
Los datos muestran que la informalidad es un problema presente en las ciudades de la región frontera norte. A grandes rasgo se observa que la informalidad en los trabajadores subordinados y remunerados, al primer trimestre de 2019 en la región es más alta en para los hombres (61%); Tijuana es la ciudad con la mayor proporción de trabajadores informales(36%); el sector económico que concentra mayor proporción de trabajadores informales es el de servicios (49.33%) y el de menor la industria manufacturera (6.6%); los micronegocios (38.26%) y pequeños establecimientos (19.08%) son las unidades económicas con más infmalidad, que en conjunto representan más del 50 por ciento.

4.4 Grado y composición de la desigualdad entre trabajadores informales y formales

De acuerdo con el CONEVAL (2018), el ingreso laboral representa más del 65% del total de ingreso disponible de los hogares. En este sentido, resulta interesante conocer la distribución del ingreso laboral distinguiendo entre trabajadores informales y formales. El presente subapartado tiene como objetivo responder a la segunda pregunta de investigación, es decir, ¿cuál es el grado y como está compuesta la desigualdad del ingreso laboral respecto a la condición de informalidad y formalidad en las ciudades de la región frontera norte?

Con la finalidad de realizar una primera aproximación a la desigualdad en el ingreso laboral en la región de estudio, y con datos de la ENOE 2019-I, en la Gráfica 4.10 se muestra una gráfica de deciles para el ingreso laboral mensual que en promedio perciben los trabajadores subordinados y remunerados, haciendo distinción entre trabajadores informales y formales¹⁴.

Gráfica 4.10. Deciles del ingreso laboral promedio para los trabajadores subordinados y remunerados de las ciudades de la región frontera norte. ENOE, 2019-I.



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

Se observa que del decil 1 al decil 4 los trabajadores formales tienen un ingreso marginalmente superior al de los trabajadores informales. Del decil 5 al 8 se revierte esta

¹⁴ Para la elaboración de los deciles se eliminaron a aquellos trabajadores que reportaron un ingreso invalido o igual a cero. Así, del total de 1,684,868 de trabajadores correspondientes a las ciudades de la región frontera norte, se omitió la información de 439,772, quedando un total de 1,191,096 trabajadores.

situación, de tal forma que los trabajadores informales muestran un ingreso superior del que presentan los formales. En los últimos deciles se observa una tendencia similar a la observada en los deciles más bajos. Asimismo, es importante señalar el cambio del decil 9 al decil 10, ya que el ingreso de ambos grupos de trabajadores prácticamente se duplica.

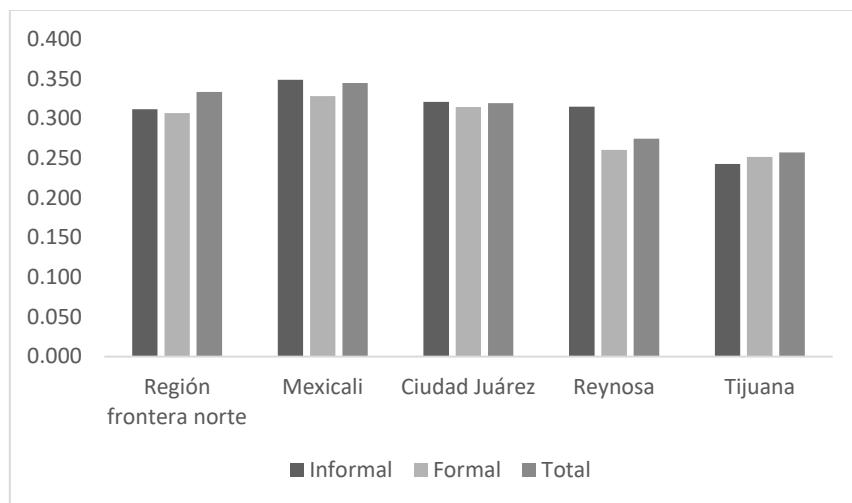
Sin embargo, en la distribución analizada por medio de deciles no se observan diferencias significativas del ingreso entre los trabajadores informales y formales. En este sentido, se puede esperar no encontrar grandes diferencias al analizar el grado de la desigualdad en cada una de las cuatro ciudades de la región frontera norte.

En la Gráfica 4.11 se muestra el coeficiente de Gini del ingreso laboral para cada una de las ciudades y para región frontera norte en su conjunto, siempre haciendo distinción entre trabajadores informales y formales¹⁵. Para el caso de la región frontera norte, se observa que los trabajadores informales presentan un coeficiente de Gini de 0.312, un poco superior al 0.307 correspondiente al Gini de los trabajadores formales. Considerando al total de los trabajadores, la región frontera norte muestra un coeficiente de Gini de 0.334. Lo anterior, parece coincidir con la Gráfica 4.10 en donde no se encontraron grandes diferencias entre los deciles del ingreso laboral para los trabajadores informales y formales, ya que el coeficiente de Gini reportado para ambos trabajadores es muy similar.

Cuando se analiza el coeficiente de Gini correspondiente para cada una de las ciudades, Mexicali fue la ciudad que presentó los valores más altos: de 0.345 para el total de trabajadores, 0.329 para los trabajadores formales y de 0.349 para los trabajadores informales. Es decir, Mexicali es la ciudad de la región frontera norte con el nivel de desigualdad más alto, en donde los trabajadores informales son más desiguales que el total de los trabajadores y que los formales.

¹⁵ Para el cálculo del coeficiente de Gini se eliminaron a aquellos trabajadores que reportaron un ingreso invalido o igual a cero. Así, del total de 1,684,868 de trabajadores correspondientes a las ciudades de la región frontera norte, se omitió la información de 439,772, quedando un total de 1,191,096 trabajadores.

Gráfica 4.11. Coeficiente de Gini para la región frontera norte y ciudades. ENOE, 2019-I.



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

Ciudad Juárez tiene un coeficiente de Gini de 0.320 para el total de los trabajadores, de 0.321 para los informales y de 0.315 para los formales, de tal forma que no se observan muchas diferencias. Reynosa presenta un Gini de 0.275 para el total de los trabajadores y de 0.261 para los formales. Se destaca que los trabajadores informales de Reynosa presentan coeficiente de Gini de 0.315, es decir, estos presentan un grado de desigualdad más elevado que los trabajadores totales y formales.

Tijuana presenta el coeficiente de Gini más bajo de la región frontera norte: 0.258 para el total de trabajadores, 0.252 para los trabajadores formales y de 0.243 para los trabajadores informales. Esto significa que en Tijuana, en comparación con el resto de las ciudades de la región, los niveles de desigualdad que presentan los trabajadores son los más bajos.

4.4.1 Descomposición de Gini

En esta sección se muestran los resultados del ejercicio de descomposición del coeficiente de Gini¹⁶. Más allá de conocer el grado de desigualdad, la descomposición permite conocer algunos de los determinantes de esta. Para el ejercicio de descomposición es necesario desagregar el ingreso total en las distintas fuentes que lo componen.

¹⁶ Para la ejecución del ejercicio de descomposición del coeficiente de Gini se eliminaron a aquellos trabajadores que reportaron un ingreso invalido o igual a cero. Así, del total de 1,684,868 de trabajadores correspondientes a las ciudades de la región frontera norte, se omitió la información de 439,772, quedando un total de 1,191,096 trabajadores.

Siguiendo trabajos como los de Salvia (2012) y Banegas (2019), la descomposición se abordará desde una perspectiva laboral, de tal forma que se podrá observar la distribución del ingreso desde el mercado de trabajo. Por tal motivo, se realizará la descomposición del ingreso total utilizando el tamaño de las unidades económicas como las distintas fuentes que componen dicho ingreso. Así, la descomposición del coeficiente de Gini se ejecutará para el conjunto de la región norte y para cada una de las ciudades que la conforman.

Cuadro 4.1. Descomposición del coeficiente de Gini según fuentes de ingreso para la región frontera norte. ENOE, 2019-I.

Región frontera norte	Sk	Gk	Rk
Micronegocios	0.3459	0.7519	0.3535
Pequeños	0.1908	0.8884	0.5029
Medianos	0.1274	0.9281	0.5148
Grandes	0.1417	0.9281	0.5799
Gobierno	0.0733	0.9659	0.6724
Otros	0.1208	0.8933	0.1012

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

La Cuadro 4.1 muestra la descomposición del coeficiente de Gini correspondiente a la región frontera norte, en donde la columna Sk representa el aporte de la fuente del ingreso en el ingreso total, Gk indica que tan desigual está distribuida la fuente del ingreso, y Rk es la correlación entre la fuente del ingreso y su distribución. Por un lado, se observa que la fuente del ingreso correspondiente a los micronegocios es la que aporta más al ingreso total (0.3456), además de que es la fuente del ingreso total que contribuye a una mayor igualdad (0.7519). También se observa que la fuente de ingresos del gobierno es la que aporta más la desigualdad del ingreso total (0.6724).

Cuadro 4.2 Descomposición del coeficiente de Gini según fuentes de ingreso para Ciudad Juárez. ENOE, 2019-I.

Tamaño de la unidad económica	Sk	Gk	Rk
Micronegocios	0.2521	0.8727	0.5414
Pequeños	0.1528	0.9035	0.4676
Medianos	0.1238	0.9315	0.5477
Grandes	0.4033	0.6756	0.2991
Gobierno	0.0314	0.9882	0.7556
Otros	0.0366	0.963	0.0309

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

La Cuadro 4.2 muestra que en Ciudad Juárez las grandes empresas representan la fuente del ingreso que contribuye en mayor medida al ingreso total (0.4033), seguida por los micronegocios (0.2521). Las grandes empresas también son la fuente de ingreso que aporta a una mayor igualdad en el ingreso total (0.6756) y el gobierno la que en mayor medida aporta la desigualdad (0.9882).

Cuadro 4.3 Descomposición del coeficiente de Gini según fuentes de ingreso para Tijuana. ENOE, 2019-I.

Tamaño de la unidad económica	Sk	Gk	Rk
Micronegocios	0.3319	0.759	0.3445
Pequeños	0.2363	0.8434	0.4692
Medianos	0.1124	0.921	0.358
Grandes	0.2743	0.786	0.2488
Gobierno	0.024	0.9894	0.7218
Otros	0.0211	0.9772	-0.1437

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

Al igual que en el conjunto de la región frontera norte, en la Cuadro 4.3 la ciudad de Tijuana se muestra que los micronegocios son la fuente principal del ingreso total (0.3319) y de igual manera la que contribuye a una mayor igualdad (0.759). El gobierno representa la fuente de ingreso que muestra mayor concentración (0.9894), y por lo tanto, la que muestra una alta correlación con la distribución del ingreso (0.7218).

Cuadro 4.4. Descomposición del coeficiente de Gini según fuentes de ingreso para Mexicali.

ENOE, 2019-I.

Tamaño de la unidad económica	Sk	Gk	Rk
Micronegocios	0.2764	0.7953	0.3289
Pequeños	0.2198	0.8785	0.5109
Medianos	0.111	0.9304	0.4533
Grandes	0.1979	0.8661	0.4054
Gobierno	0.0731	0.9769	0.8608
Otros	0.1218	0.9117	0.2586

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

En Mexicali los micronegocios y los pequeños establecimientos representan las fuentes del ingreso que contribuyen más al ingreso total (0.2764 y 0.2198, respectivamente), mientras que el gobierno y los medianos establecimientos lo hacen en menor medida (0.0731 y 0.111). El gobierno es la fuente de ingreso que muestra mayor correlación con la distribución total del ingreso (0.8608).

Cuadro 4.5 Descomposición del coeficiente de Gini según fuentes de ingreso para Reynosa.

ENOE, 2019-I.

Tamaño de la unidad económica	Sk	Gk	Rk
Micronegocios	0.2719	0.8165	0.3586
Pequeños	0.1356	0.9166	0.4652
Medianos	0.0857	0.9467	0.4412
Grandes	0.404	0.7017	0.3772
Gobierno	0.014	0.9916	0.5542
Otros	0.0887	0.9296	0.2566

Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

En Reynosa la fuente del ingreso correspondiente a las grandes empresas representa el principal aporte al ingreso total (0.404) y la fuente que contribuye a una menor igualdad (0.7017), mientras que el gobierno es la fuente de ingreso de menor importancia (0.014) y la que presenta la mayor correlación con la distribución total del ingreso (0.5542).

4.5 Determinantes de la informalidad laboral en las ciudades de la región frontera norte

En el presente capítulo se responde la tercera pregunta de investigación: ¿cuáles son los determinantes de la informalidad laboral en las ciudades de la región frontera norte? Por tal motivo, se realizó un modelo de regresión logística a través del cual se pretende conocer qué conjunto de características sociodemográficas y laborales de los trabajadores de la región frontera norte funcionan como determinantes sobre la probabilidad de encontrar en condiciones de informalidad laboral (ver Cuadro 4.6).

En cuanto a las variables independientes, el género fue determinante sobre la condición de informalidad laboral para las cuatro ciudades, excepto para Mexicali. En Ciudad Juárez y Reynosa la probabilidad de ser informal fue de 18 y 35 por ciento menor, respectivamente, para los hombres en comparación de las mujeres. Sin embargo, en Tijuana los trabajadores hombres presentan una probabilidad 19 por ciento mayor de encontrarse en condiciones de informalidad laboral, en comparación con las mujeres.

Respecto a los grupos de edad, se observan diferencias en todas las ciudades de la región frontera norte. En Ciudad Juárez, Mexicali y Tijuana encontrarse en el grupo de edad de 65 años y más representa una probabilidad hasta seis, cuatro y tres veces mayor, respectivamente, de encontrarse en informalidad laboral, en comparación con el grupo de edad de 25 a 44 años. Sin embargo, en todas las ciudades son los jóvenes de entre 15 a 24 años quienes tienen una probabilidad de entre 36 y 95 porciento mayor de encontrarse en condiciones de informalidad que el grupo de 25 a 44 años.

En todas las ciudades de la región frontera norte la variable de nivel educativo resultó determinante sobre la condición de ser informal. Sin embargo, en comparación con los trabajadores con nivel educativo medio superior y superior, los trabajadores de Tijuana y Reynosa con primaria incompleta presentan un riesgo de ser trabajadores informales más de dos veces mayor que aquellos en Ciudad Juárez y Mexicali.

El sector de actividad económica en donde se encuentran ocupados los trabajadores de la región frontera norte resulta determinante sobre la probabilidad de encontrarse en condiciones de informalidad laboral. En Ciudad Juárez y Reynosa los trabajadores de la construcción y servicios se encuentran en mayor riesgo de informalidad laboral, alrededor de tres y cuatro

veces mayor respectivamente, en comparación con aquellos de la industria manufacturera. En Tijuana trabajar en el sector de la construcción representa una probabilidad de encontrarse en informalidad más de ocho veces mayor que los trabajadores de la industria manufacturera. Mientras que en Mexicali son los trabajadores del sector servicios quienes tienen una probabilidad de ser informales de cuatro veces mayor que los de la industria manufacturera.

El tamaño de la unidad económica resultó ser la variable de mayor relevancia para determinar la condición de informalidad. En todas las ciudades de la región frontera norte trabajar en micronegocios, pequeños negocios y gobierno representa una muy alta probabilidad de encontrarse en condiciones de informalidad, en comparación aquellos trabajadores en grandes establecimientos.

Finalmente y como era de esperarse, para todas las ciudades de la región frontera norte el nivel de ingresos resultó determinante ante el riesgo de encontrarse en condiciones de informalidad laboral. Es decir, tener un nivel de ingreso de hasta 1 salario mínimo representa un enorme riesgo de encontrarse en condiciones de informalidad laboral, y por lo contrario, mayores niveles de ingresos representa un menor riesgo para ser trabajador informal.

Cuadro 4.6. Modelo de regresión logística de condición de informalidad laboral. México, 2019-I.

Variable dependiente (informalidad)	Ciudad							
	Juárez		Tijuana		Mexicali		Reynosa	
	OR	P> z	OR	P> z	OR	P> z	OR	P> z
Variable independiente	Categorías							
Género								
(Mujer)	Hombre	0.826 ***	1.191 ***	0.994	0.656 ***			
Edad								
(25 a 44 años)	15 a 24 años	1.61 ***	1.362 ***	1.875 ***	1.951 ***			
	45 a 64 años	0.869 ***	0.838 ***	1.071 ***	0.84 ***			
	65 años y más	6.508 ***	2.955 ***	3.913 ***	1.398 ***			
Nivel educativo								
(Medio superior y superior)	Primaria incompleta	2.519 ***	5.402 ***	2.408 ***	4.959 ***			
	Primaria completa	2.141 ***	2.782 ***	2.159 ***	3.031 ***			
	Secundaria completa	1.517 ***	1.43 ***	1.587 ***	2.1 ***			
Sector actividad económica								
(Industria manufacturera)	Construcción	3.604 ***	8.514 ***	2.675 ***	6.272 ***			
	Comercio	2.646 ***	2.893 ***	1.697 ***	1.826 ***			
	Servicios	3.467 ***	4.834 ***	4.339 ***	5.621 ***			
Tamaño de la unidad económica								
(Grandes establecimientos)	Micronegocios	175.407 ***	193.9 ***	35.52 ***	104.1 ***			
	Pequeños establecimientos	16.783 ***	11.03 ***	4.067 ***	11.49 ***			
	Medianos establecimientos	4.387 ***	5.859 ***	2.015 ***	5.78 ***			
	Gobierno y otros	30.662 ***	36.23 ***	7.161 ***	20.95 ***			
Nivel de ingresos								
(Más de 3 hasta más 5 salarios mínimos)	Hasta 1 salario mínimo	4.093 ***	10.96 ***	6.059 ***	2.436 ***			
	Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	1.522 ***	3.162 ***	2.427 ***	1.232 ***			
	Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	1.548 ***	1.457 ***	2.159 ***	1.024			

Fuente: elaboración propia con datos en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2019-I.

OR: Razón de momios

***<0.001

Categoría de referencia en paréntesis

4.6 Reflexiones finales

En el presente capítulo se presentaron los resultados obtenidos a partir de las preguntas de investigación planteadas. A continuación se mostrarán los principales resultados.

En primer lugar, a través del análisis descriptivo de la población y región de estudio se ahondo sobre las características sociodemográficas y laborales. En este sentido, se determinó que el total de trabajadores subordinados y remunerados de las cuatro ciudades que conforman la región frontera norte son 1,684,864, de los cuales alrededor del 60 por ciento se concentra en Tijuana y Ciudad Juárez. Así, se determinó que más del 60 por ciento en todas las ciudades son hombres, que el grupo de edad de 25-44 años representan aproximadamente el 50 por ciento, mismo porcentaje que representan los trabajadores con educación media superior y superior. Entre el 60 y 70 por ciento de los trabajadores se encuentran en el sector de servicios y manufactura, y finalmente, alrededor del 60 por ciento de las unidades económicas donde se encuentran los trabajadores son pequeños y grandes establecimientos.

En segundo lugar, y respecto a la informalidad laboral se encontró lo siguiente. En Tijuana y Ciudad Juárez se concentran alrededor del 65 por ciento de los trabajadores subordinados y remunerados informales, de los cuales el 60 por ciento son hombres. Además, mas de la mitad de este grupo de trabajadores se encuentran ocupados en el sector servicios, y alrededor del 50 por ciento se encuentra en unidades económicas de tamaño micro y pequeños establecimientos.

En tercer lugar, y para conocer el grado y composición de la desigualdad en la región frontera norte y en sus ciudades distinguiendo entre los trabajadores informales y formales, se obtuvieron deciles, se calculó el coeficiente de Gini y se ejecutó su descomposición. El análisis de los deciles de la región frontera norte muestra que no existen diferencias significativas entre el ingreso laboral promedio que perciben los trabajadores informales y formales. El coeficiente de Gini obtenido para las cuatro ciudades y región de estudio muestra que Mexicali es la ciudad con mayor desigualdad y Tijuana la de menor desigualdad. Respecto a la descomposición del coeficiente de Gini se observó que en la región frontera norte como conjunto, son los micronegocios quienes aportan más al ingreso laboral total de la región, y que los medianos y grandes establecimientos son los que contribuyen en mayor medida a la desigualdad. Finalmente, Ciudad Juárez y Reynosa mostraron resultados similares: los grandes

establecimientos es la fuente principal del ingreso laboral total, y los medianos establecimientos son los que aportan en mayor medida a la desigualdad; en Tijuana y Mexicali los micronegocios son la fuente más importante del ingreso total, y las grandes empresas son las que contribuyen en mayor medida a la desigualdad.

En cuarto lugar, para el análisis de los determinantes de la informalidad laboral en las ciudades de la región frontera norte, los resultados del modelo de regresión logística mostraron lo siguiente. El género resultó ser una características determinante sobre la probabilidad de encontrarse en condición de informalidad laboral dependiendo de la ciudad: en Ciudad Juárez y Reynosa, ser mujer representa un mayor riesgo de encontrarse en informalidad laboral, mientras que en Tijuana sucede lo mismo pero para los hombres. Los grupos de edad que van de 15 a 24 años y 65 años y más, son los que presentaron mayor probabilidad de ser trabajadores informales. El nivel educativo indica que mayores niveles de educación significa un menor riesgo de encontrarse en condiciones de informalidad. Los sectores de actividad económica mostraron resultados distintos dependiendo de la ciudad: en Ciudad Juárez y Reynosa trabajar tanto en la construcción como en los servicios representó una probabilidad más alta de ser informal, mientras que en Tijuana fue únicamente el sector de la construcción y en Reynosa el sector servicios. Asimismo, tanto el tamaño de la unidad económica y el nivel de ingresos mostraron los mismos efectos en todas las ciudades de la región frontera norte: a mayor ingreso y más grande el tamaño de los establecimientos, menor probabilidad de encontrarse en condiciones de informalidad laboral.

V. CONCLUSIONES GENERALES

En las últimas décadas América Latina y México se han caracterizado por una marcada desigualdad y heterogeneidad en los mercados de trabajo expresadas en múltiples formas de organización productiva y laboral (Pacheco, 2014). Ante dicho contexto los rasgos distintivos en los mercados de trabajo se expresan en condiciones de exclusión, precariedad e informalidad laboral; lo que refleja un problema estructural por su persistencia, profundización y por afectar a amplios sectores de la sociedad (Pérez Sainz, 2014).

Las desigualdades que tienen lugar en el mercado laboral, que se expresan principalmente en el ingreso y en la falta de acceso a seguridad social, son resultado de su incapacidad de absorber en empleos formales al grueso de la población ocupada. En ese sentido, la informalidad laboral en particular ha representado grandes desafíos para el Estado ya que sus efectos trascienden al mercado de trabajo alcanzando a la actividad productiva y las finanzas públicas (Esquivel, 2015). Es considerada como un fenómeno que afecta a la población ocupada que es laboralmente vulnerable por la naturaleza de la unidad económica en la que trabajan cuyo vínculo o dependencia no le otorga el acceso a la seguridad social o no les da reconocimiento por su fuente de trabajo (INEGI, 2014).

La presente investigación se planteó el objetivo analizar la desigualdad en el ingreso laboral para los trabajadores subordinados y remunerados, distinguiendo entre los trabajadores informales y formales, así como también la incidencia de determinadas características sociodemográficos y laborales en la informalidad en las ciudades que conforman la región frontera norte. La investigación se desarrolló con una perspectiva de carácter sociológico mediante el enfoque denominado desigualdades de excedente

Se buscó dar respuesta a las tres preguntas que guiaron los objetivos de investigación 1) ¿Cuáles son las principales características sociodemográficas y ocupacionales de los trabajadores subordinados y remunerados de las ciudades de la región frontera norte? 2) ¿Cuál es el grado y como está compuesta la desigualdad del ingreso laboral respecto a la condición de informalidad y formalidad en las ciudades de la región frontera norte? 3) ¿Cuáles son los determinantes de la informalidad laboral en las ciudades de la región frontera norte?

A partir de la literatura revisada, se estableció que la informalidad laboral ha sido estudiada desde la década de los años setenta por Hart (1973). Desde sus inicios se advertía sobre la naturaleza de este fenómeno, el cual parecía ser producto de una estructura productiva que no era capaz de emplear a la totalidad de oferta laboral. Siguiendo este planteamiento inicial, en América Latina el concepto fue adoptado e impulsado por el PREALC. Este organismo profundizó sobre la definición y operacionalización del concepto. En este sentido, dicha definición recuperó la tesis estructuralista del pensamiento latinoamericano representado por la CEPAL desde la década de los años cincuenta. Es desde esta corriente latinoamericana que se propone el enfoque de desigualdades de excedente por parte de Pérez Sáinz (2014). Es importante señalar que la bondad de este enfoque reside en ubicar al fenómeno de la informalidad como uno de los grandes paradigmas del mundo del trabajo, además de que su postura incorpora elementos que problematiza las relaciones de poder entorno a dicho fenómeno.

Para responder a las preguntas de investigación se realizó un análisis de inferencia descriptiva mediante la aplicación de métodos cuantitativos. De esta aplicación se describieron las características sociodemográficas y laborales de los trabajadores subordinados y remunerados de la ciudades de la región frontera norte. Asimismo, se analizaron el grado y composición de la desigualdad en la región de estudio, contrastando los ingresos de los trabajadores informales y formales. Por último, se optó por un modelo de regresión logística para conocer como inciden determinados factores sociodemográficos y laborales sobre la informalidad laboral en las cuatro ciudades de la región.

La fuente de información empleada para el análisis fue el primer trimestre de 2019 de la ENOE. El grupo de estudio quedó delimitado por los trabajadores subordinados y remunerados que se encuentran la ciudades de Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez y Reynosa, las cuales conforman la región frontera norte.

De esta forma, se llegó a conocer las características sociodemográficas y laborales del grupo de interés. El total de trabajadores subordinados y remunerados en la región frontera norte fue de 1,684,864. De estos, más del 60 por ciento se ubicaba en Tijuana y Ciudad Juárez, donde más del 50 por ciento de estos trabajadores son hombres, se encuentran en promedio en el grupo de edad de 25 a 44 años, cuentan con educación media superior y superior. Los sectores

de actividad económica de mayor relevancia resultaron ser la industria manufacturera y los servicios, en donde los grandes y pequeños establecimientos en conjunto concentraron a casi el 60 por ciento del total de trabajadores.

Asimismo, al analizar el fenómeno de la informalidad laboral a través del análisis descriptivo se observó que Tijuana y Ciudad Juárez concentran a más del 65 por ciento de los trabajadores informales de la región frontera norte. Alrededor del 60 por ciento son hombres, la mitad de ellos se encuentran en el sector servicios, y los micronegocios y pequeños establecimientos representan un aproximado 60 por ciento del total.

Para conocer el grado y composición de la desigualdad en la región frontera norte y sus ciudades, haciendo distinción entre los trabajadores informales y formales, se procedió a la obtención de deciles, el coeficiente de Gini, así como también su descomposición. A través del análisis de deciles se mostró que la región frontera norte en su conjunto no existen diferencias significativas en términos del ingreso laboral promedio que reportan los trabajadores informales y formales. El cálculo del coeficiente de Gini mostró que la ciudad con menor desigualdad fue Tijuana, mientras que la de mayor desigualdad fue Mexicali. Así, al ejecutar la descomposición del coeficiente de Gini para la región frontera norte se encontró que los micronegocios son la fuente principal del ingreso laboral total, además de que los medianos y grandes establecimientos fueron quienes contribuyeron a la desigualdad. Por último, al realizar a descomposición en cada una de las ciudades se encontró que Ciudad Juárez y Reynosa mostraron resultados similares, en tanto que los grandes establecimientos se constituyeron como la fuente principal del ingreso laboral, mientras que los medianos establecimientos contribuyeron en aumentar la desigualdad. Tijuana y Mexicali tienen como principal fuente de ingreso a los micronegocios, y como principal contribución a la desigualdad a las grandes empresas.

Finalmente, para el análisis de los determinantes de la informalidad laboral en las ciudades de la región frontera norte, se aplicó un modelo de regresión logística. Se encontró que el conjunto de variables sociodemográficas y laborales utilizadas resultaron significativas para todas las ciudades. El género se demostró como una de las características que actúan como determinantes sobre la probabilidad de ser informal. En Ciudad Juárez y Reynosa, la condición de ser mujer implica un mayor riesgo de encontrarse en condiciones de

informalidad. En contraste en Tijuana se encontró lo contrario, es decir, ser hombre implica un mayor riesgo de ser trabajador informal. Los grupos de edad de los extremos, es decir, de 15 a 24 años y de 65 años y más fueron quienes mostraron las probabilidades más altas de ser informales. A través del nivel educativo se observó que esta variable es determinante para la condición de informalidad, en donde mayor educación resultó en una menor probabilidad. Respecto a los sectores de actividad económica, las ciudades mostraron distintos riesgos para ser trabajador informal. Por ejemplo, en Ciudad Juárez y Reynosa el sector de la construcción y servicios implican una elevada probabilidad de ser informal, mientras que en Tijuana únicamente el sector de la construcción y en Mexicali los servicios. Finalmente, el nivel de ingresos y el tamaño de la unidad económica mostraron efectos muy similares en todas las ciudades de la región frontera norte, de tal forma que mayores ingresos y grandes establecimientos representaron una menor probabilidad de ser trabajador informal.

BIBLIOGRAFÍA

- Banegas, I. (2019). Factores subyacentes de la desigualdad de ingresos en México (1977-2014). En *Argentina y México: ¿Igualmente (des)iguales?* Coords. Fernando Cortés y Agustín Salvia. Programa Universitario de Estudios del Desarrollo UNAM, Editores Siglo XXI.
- Bárcena, A., & Prado, A. (2016). *El imperativo de la igualdad: Por un desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*. Siglo Veintiuno Editores : Naciones Unidas. CEPAL.
- Campos, R. (2013). *Pobreza y desigualdad en México: identificación y diagnóstico*. Documento de trabajo. Núm. VII-2013. Centro de Estudios Económicos. El Colegio de México.
- Cortés, F. y Salvia, A. (2019). Introducción. La desigualdad en la distribución del ingreso en Argentina y México. *Argentina y México: ¿igualmente (des)iguales?* Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (PUED), Siglo XXI editores.
- Cortés, F. (2000). La metamorfosis de los marginales: La polémica sobre el sector informal en América Latina. En E. De la Garza, *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. (Primera edición). El Colegio de México; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; Universidad Autónoma Metropolitana; Fondo de Cultura Económica.
- Cortés, F. (2010), Pobreza, desigualdad en la distribución del ingreso y crecimiento económico, 1996-2010. En *Desigualdad social*. El Colegio de México.
- Dougherty, S., & Escobar, O. (2013). *The Determinants of Informality in Mexico's States* (OECD Economics Department Working Papers Núm. 1043). <https://doi.org/10.1787/5k483jrvnjq2-en>
- Esquivel, G. (2015). *Desigualdad extrema en México: concentración del poder económico y político*. Reporte de Oxfam México, 23, 1-43.

Esquivel, G. (2017). Presentación. *Informalidad: Implicaciones legislativas y políticas públicas para reducirla*. Senado de la República. Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República.

Galindo, Mariana y Viridiana Ríos (2015) “Informalidad” en Serie de Estudios Económicos, Vol. 1, Agosto 2015. Mexico DF: México ¿Cómo Vamos?

Hart, K. (1973). Informal income opportunities and urban employment in Ghana. *The journal of modern African studies*, 11(1), 61-89.

INEGI (2014). La informalidad laboral. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Marco Conceptual y Metodológico. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

INEGI. (2019). *Principales indicadores laborales de las ciudades*. Ciudad de México: ENOE.

Klein, E., & Tokman, V. E. (1988). Sector informal: una forma de utilizar el trabajo como consecuencia de la manera de producir y no viceversa. A propósito del artículo de Portes y Benton. *Estudios sociológicos*, 6(16), 205-212.

Lerman, R. I., and S. Yitzhaki. 1985. Income inequality effects by income source: A new approach and applications to the United States. *Review of Economics and Statistics* 67: 151-156.

López-Feldman, A. (2009) Descomposición del coeficiente de Gini usando Stata. Reuniones del Grupo de Usuarios de Stata de México 2009 01, Grupo de Usuarios de Stata.

Martínez Soria, J. (2017). Introducción. *Informalidad: Implicaciones legislativas y políticas públicas para reducirla*. Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República.

Martínez Soria, J. y Rosales, M. (2017). Informalidad y segmentación en el mercado de trabajo: implicaciones para el diseño de la política pública. Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República.

Pacheco, E. (2002), “Heterogeneidad laboral y desigualdad en las remuneraciones”, Demos. Carta demográfica, pp. 13-14.

Pacheco, E. (2004). Ciudad de México, heterogénea y desigualdad. Un estudio sobre el mercado de trabajo. El Colegio de México.

Pacheco, E. (2014). El mercado de trabajo en México a inicios del siglo XXI. Heterogéneo, precario y desigual. En R. Guadarrama, A. Hualde, & S. López, *La precariedad laboral en México. Dimensiones, dinámicas y significados*. (Primera edición). El Colegio de la Frontera Norte; Universidad Autónoma Metropolitana.

Pérez Sáinz, J. P. (2014). *Mercados y bárbaros: La persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina* (Primera edición). FLACSO, Sede Costa Rica.

Pérez Sáinz, J. P., & Mora Salas, M. (2009). Excedente económico y persistencia de las desigualdades en América Latina. *Revista mexicana de sociología*, 71(3), 411-451.

Pinto, A. (1970). Naturaleza e implicaciones de la "heterogeneidad estructural" de la América Latina. *El trimestre económico*, 37(145 (1), 83-100.

Portes, A. (1989). La informalidad como parte integral de la economía moderna y no como indicador de atraso: respuesta a Klein y Tokman. *Estudios sociológicos*, 7(20), 369-374.

Portes, A. y Benton, L. (1987). Desarrollo industrial y absorción laboral: una reinterpretación. *Revista de Estudios Sociológicos. México, El Colegio de México*, 5.

Ramírez, B. (2019). Vivir al día. Estrategia y experiencias de trabajadores en empleo informal en México. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, WIEGO.

Robles Ortiz, D., & Martínez García, M. Á. (2017). Determinantes principales de la informalidad: Un análisis regional para México. *región y sociedad*, 30(71).

<https://doi.org/10.22198/rys.2018.71.a575>

Ros, J. (2013). *Algunas tesis equivocadas sobre el estancamiento económico de México* (Primera edición). El Colegio De México : Universidad Nacional Autónoma de México.

Ros, J. (2015). *¿Cómo salir de la trampa del lento crecimiento y alta desigualdad?* (Primera edición). El Colegio de México.

Salazar-Xirinachs, J. y Chacaltana, J. (2018). Políticas de Formalización en América Latina: Avances y Desafíos. Lima: OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Salvia, A. (2012). La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003. Buenos Aires: EUDEBA.

Samaniego, N. (2008). El crecimiento explosivo de la economía informal. *Economía UNAM*, 5(13), 30-41.